

EL CULTURAL 2€

10-16 DE ENERO DE 2025

ELCULTURAL.COM

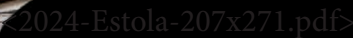
Pilar Adón

“Vivimos una farsa de
solidaridad y buenrollismo
que nos autoexplota”

La estatua, un valioso libro póstumo de Günter Grass | Marta Soul y María Antonia García de la Vega,
el poder del retrato fotográfico | Donnellan redescubre *Hamlet* | El ‘año nuevo’ de Iria del Río



BLANCO O TINTO



TODO ESTOLA
TIENE ESTILO



bodegasayuso.es



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Teresa Freixes

En defensa de la Transición y de la Constitución

Paso a la mujer que se abre paso. Teresa Freixes no necesita de cuotas vejatorias para ser reconocida en toda Europa como una de las autoridades indiscutibles en derecho constitucional. Su prestigio intelectual se ha consolidado en España y en la Unión Europea. La voz de Teresa Freixes se escucha con la atención que merece su independencia de juicio, su libertad personal y el profundo conocimiento de la ciencia jurídica.

En medio de la disparatada situación a la que nos ha conducido un Gobierno mantenido por veinte partidos políticos contradictorios, la voz de Teresa Freixes nos desvela la fuerza de la serenidad, el sosiego y la moderación. Su nuevo libro *En defensa de la Transición* (Almuzara) no ha podido ser más oportuno. Analiza la autora la deslealtad constitucional de quienes para permanecer en el poder necesitan el apoyo de los partidos secesionistas vascos y catalanes, tanto de izquierdas como de derechas. Se nutre del pensamiento de Kelsen, tam-

bién de Hart para subrayar la importancia de la seguridad jurídica y considera que el Tribunal de Justicia de la Unión Europea contribuye a garantizar esa seguridad en algunas naciones en las que ciertos partidos políticos politizan los tribunales constitucionales. Y afirma con rotundidad: “Son los jueces quienes han de controlar a los políticos, no los políticos a los jueces”. A la autora del libro le da “grima” que en ocasiones “sean diputados electos los que “grazan en sus escanios” o claman contra los *jueces prevaricadores* que no son otros que los que aplican la ley cuando se cometen delitos.

Estudia Teresa Freixes el debate federalista que agita la vida política española y considera inacabado nuestro modelo. No comparte “como catalana, española y europea la idea de singularidad que se pretende para algunas comunidades autónomas, la catalana, por ejemplo”. Chirría en el proceso de integración federativa. La autora se muestra hostil a un derecho de autodeterminación

que no ampara la Constitución de 1978 y pone un ejemplo esclarecedor: “Cuando en Baviera se intentó que le fuera reconocida la posibilidad de autodeterminarse, la sentencia del Tribunal Constitucional negó tal posibilidad y fue aceptada sin mayores problemas”.

Me ha parecido particularmente interesante su rechazo a “la pretensión de dismantelar la Monarquía parlamentaria” en España. Cita desde Jellinek y Laband hasta Mortati y Hesse para respaldar su posición. “¿Alguien cuestiona—se pregunta— la legitimidad democrática de todas esas monarquías que no han sido sometidas a un referéndum específico para constituir las?”.

Suecia, Noruega, el Reino Unido están consideradas como Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Japón, Australia o Canadá entre los países políticamente más libres del mundo, socialmente más justos, económicamente más desarrollados, culturalmente más progresistas.

Se refiere Teresa Freixes a repúblicas como Corea, China,

Venezuela o Cuba para afirmar: “No es ser monarquía o república lo que identifica a las democracias, sino el respeto al Estado de Derecho”. Considera, en fin, la autora que no es la Constitución española el problema, “el problema reside en cómo se la está desnaturalizando”. No se trata, por otra parte, de reformar la Constitución, sino, como afirma en el prólogo Alfonso Guerra, de introducir reformas en la Carta Magna.

Y, por cierto, ese prólogo de Alfonso Guerra me ha parecido del mayor interés. Considera la Constitución de 1978 como “el más importante documento escrito por los demócratas españoles de todos los tiempos”. “Es un acto de paz—afirma—el cierre definitivo de la guerra civil, de una larga dictadura y de dos siglos de enfrentamientos”. El que fuera vicepresidente de Felipe González, nuestro gran hombre de Estado del siglo XX español, respalda a Teresa Freixes y critica, desde la mesura y la serenidad, los errores cometidos por el Gobierno actual. ●

SUMARIO

10-16 DE ENERO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

Teresa Freixes. En defensa de la Constitución, POR LUIS MARÍA ANSON

10. EQUILIBRIOS

Balance libresco, POR PAULA DUCAY

26. MÍNIMA MOLESTIA

Beatriz Sarlo, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

47. LAS DOS INGLASAS

Dora Carrington, más allá de Bloomsbury, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Pilar Adón fotografiada
por Jose Verdugo
para El Cultural

Pilar Adón

ENTREVISTA. 6. Pilar Adón: "Nos hemos creado una sociedad Disney de pensamiento positivo", POR NURIA AZANCOT



LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 12. Günter Grass.

La estatua, POR ALBERTO GORDO

VIAJES. 14. Vicente Valero. *El tiempo*

de los lirios, POR PILAR CASTRO

RELATOS. 15. Pedro Ugarte. *Un lugar mejor*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

NOVELA. 16. Nina Bouraoui. *En la muerte del padre*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 17. Alfonso Alegre Heitzmann. *Hueso en astilla*, POR TÚA BLESA

CRÓNICA. 18. El Candela, un feudo para flamencos en plena Movida, POR JAIME CEDILLO

ENSAYO. 20. Jacob Böhm. *Mysterium Magnum*, POR LUIS ANTONIO DE VILLENA. 21. Yasha Mounk. *La trampa identitaria*, POR A. G. MALDONADO

HISTORIA. 22. Pío XII, el papa que calló ante los crímenes nazis, POR ALFREDO ASENSI

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

ARTE

CARA A CARA. 28.

Marta Soul y María Antonia García de la Vega,
dos fotografías en el objetivo,

POR MARÍA MARCO

RETROSPECTIVA. 32. Pepa Caballero, insistir en la abstracción, POR JOAQUÍN J. SÁNCHEZ

FOTOGRAFÍA. 34. El archivo de Gabriel Cualladó, al completo en el IVAM,

POR JOSÉ LUIS CLEMENTE



28



36

ESCENARIOS

TEATRO. 36. Declan Donnellan redescubre a Hamlet en los Teatros del Canal, POR MARTA AILOUTI

38. *El público*, el viaje a lo profundo de Lorca, POR M. AILOUTI

39. *Tirant lo Blanc*, salvar Bizancio, conquistar Madrid, POR ÁNGEL MORA

MÚSICA. 40. Simone Young, en la Praga de Mozart,

POR ARTURO REVERTER

DISCOS. 41. De las danzas folclóricas al tecnopop, POR

A. REVERTER Y FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO

CIENCIA

ENTRE DOS

AGUAS. 48. 2025, el año de la física

cuántica,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Iria del Río

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó y Jaime Cedillo

Diseño
Rubén Vique

Críticos

Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco,
Pilar Castro, José Luis Clemente,
Gremades, Jordi Doce, Enrique Encabo,
Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Álvaro Guibert, Germán Gullón,
José Antonio Gurpegui, Francisco Javier Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

Santander

Fundación "la Caixa"



UNA EXPERIENCIA DE 5 SENTIDOS

Sólo para ti desde 1986



Descubre más en:
www.espanahijos.com

A photograph of Pilar Adón, a woman with short dark hair and bangs, wearing a dark blue long-sleeved shirt. She is sitting in a library or bookstore, surrounded by bookshelves filled with books. She is holding an open book in her lap and looking towards the camera with a slight smile. The background shows various books on shelves, including titles like 'ADAMST THE DAY' by THOMAS PINCHON and 'A Gentry & Bonifay Companion'.

Pilar Adón

“Nos hemos creado una sociedad Disney de pensamiento positivo”

NURIA AZANCOT

Narradora, poeta, editora y traductora, Pilar Adón parece mirar el mundo desde una cierta lejanía, con ojos de niña grande a la que sigue sorprendiendo un mundo hostil, del que se refugia desde pequeña en un universo de palabras. Tras el éxito de su última novela, *De bestias y aves*, Premio Nacional de Narrativa 2023, dentro de unos días publica su nuevo libro de relatos, *Las iras* (Galaxia Gutenberg), dedicado a su madre,

de quien, explica a El Cultural, le vienen “la imaginación y el amor por los libros. Todos los que había en casa eran suyos, y su propia vida siempre ha sido motivo de fabulación y descubrimiento”.

Pregunta. Como ya hiciera a los 17 años con su primer cuento, que ganó un premio de RNE, las protagonistas de los cuentos de *Las iras* son niñas, jóvenes, que buscan refugio incluso de sí mismas y de su pasado. Lo mismo ocu-

rrer en sus novelas. ¿Es esa búsqueda de un lugar seguro una constante en su obra?

Respuesta. Cuando aísló a mis protagonistas es para que puedan ser libres, alejadas de las demandas sociales, de lo que se espera de ellas en público. Mi idea del aislamiento va de la mano de la idea de libertad. La celda mística en la que leer, aprender, vincularse al conocimiento, a salvo de las rutinas tradicio-



JOSE VERDUGO

nalmente asociadas a las mujeres y que siempre tienen que ver con los cuidados. Todos tenemos en mente esas escenas en las que unas mujeres que están leyendo o escribiendo han de dejarlo todo porque llegan las visitas, y entonces deben estar presentables, serviciales. Le tengo bastante fobia a la palabra visita.

P. ¿Cuál ha sido su evolución como narradora desde ese primer relato a estos cuentos?

R. Los temas que me siguen interesando son los mismos: el aislamiento, lo particular, lo espiritual más que lo corporal o lo físico, con personajes que viven en casas rodeadas de una naturaleza no domesticada ni ajardinada. En ese primer cuento que mencionaba antes ya encerraba al personaje principal en una habitación. Lo que ha ido evolucionando ha sido la técnica, el lenguaje más depurado, el atrevimiento y la búsqueda consciente de cierta iluminación, de una sensibilidad y una filosofía que tienen mucho que ver de nuevo con la libertad, con librarse de las ataduras y la gravedad.

P. Una de las características del libro es cómo los personajes en principio más ingenuos, las niñas, pueden ocultar verdaderos monstruos de rencor y violencia. ¿Cómo consigue retratarlas, sugerir los crímenes que han cometido sin recurrir a lo obvio sino con belleza y poesía?

R. La inquietud que siente el lector viene principalmente del cómo, mucho más que del qué. Es en gran medida la propia forma, la estructura, lo que genera expectación y alarma porque apela a la imaginación, que, como sabemos, es un arma poderosísima. Las protagonistas están en una edad complicada, en la que quieren ser únicas, especiales, y a la vez formar parte del grupo y no destacar, lo que hace que sigan pautas ajenas para ser aceptadas. Pero violencia explícita no hay en el texto: se genera en la cabeza de quien lo lee.

P. ¿Somos, especialmente ahora, una sociedad iracunda? ¿Quizá es porque sabemos más y tenemos más razones para la ira?

R. Socialmente todo ha de ser muy cuidadoso, correctísimo. Rozamos la asepsia porque nos ofendemos con una facilidad sorprendente y cualquier cosa nos frustra. Pero seguimos siendo los mismos. No hemos evolucionado biológicamente hacia un estado de perfección que roce lo utópico ni ha habido ninguna revolución moral. Seguimos siendo víctimas de la ira, la envidia, el egoísmo, por mucho que intentemos cubrir el olor con incienso.

P. Los personajes del libro, como los de sus novelas, no solo se asoman al abis-

mo, sino que en algunos casos “son” el abismo. ¿Cuál es su abismo personal, qué le haría perderse como escritora y como lectora (y como mujer)?

R. Algo muy relacionado con este libro: el dolor que se les pueda causar a los seres buenos. Me descompone la expresión de pasmo o incredulidad que descubro en la cara de quien recibe un golpe (emocional o físico) por parte de alguien en quien confiaba. Un niño, un animal, un ser indefenso. No lo soporto.

P. En *Las iras* hay constantes referencias a la Biblia y lo sagrado, y es especialmente interesante el relato en el que recrea la historia de Caín y Abel convirtiéndolos en mujeres.

¿Qué gana y qué pierde al ser mujer esa primogénita que mata al hermano amado por Dios y por sus padres?

R. La ira parece ser el único pecado capital que compartimos con Dios. Los dioses clásicos tenían otros pecados, la lujuria, la envidia. Pero nuestro Dios cristiano se quedó con la ira, que surge ante las traiciones y la desobediencia de los hombres, a los que castiga. Caín es el primer caso bíblico de ira y él, a su vez, sufre la ira de Dios. Tradicional-

mente han sido los hombres quienes han escrito las historias que nos siguen sirviendo de base para formar pensamiento, con ellos como protagonistas mientras nosotras les esperábamos cosiendo, tejiendo y destejiendo, sirviéndoles de excusa para viajar y guerrear. Me parece sano darle la vuelta en unas historias en las que quienes cosan sean ellos.

P. Pero ¿por qué, de dónde nos nace esa obsesión por ordenarlo todo, por controlar el menor atisbo de rebeldía y de imaginación?

R. Las mujeres llevamos una carga que los hombres no han sufrido jamás: esas normas de conducta que primero nos dieron ellos y que ahora, en una es-

Licenciada en Derecho, Pilar Adón (Madrid, 1971) conquistó el Nacional de Narrativa y el de la Crítica, entre otros, con *De bestias y aves* (Galaxia Gutenberg, 2022). Entre sus novelas destacan también *Las efímeras* (2015) y *Las hijas de Sara* (2003). Su libro de relatos *Viajes inocentes* (Páginas de Espuma, 2005) obtuvo el Ojo Crítico de Narrativa. Hace unos meses reunió su poesía en *Las huidas* (La Bella Varsovia).

pecie de giro perverso, nos imponemos nosotras mismas. Los hombres han escrito sobre nosotras desde su atalaya y han establecido sus patrones ideales de cómo debía ser nuestro comportamiento: pulcras, castas, buenas esposas, buenas madres, y, por supuesto, nada rebeldes ni imaginativas. De alguna manera, en una trampa increíble, ahora somos nosotras las que nos decimos cómo ser estupendas en la cama, con las parejas, las mejores hijas, las mejores amigas... Cayendo una y otra vez en unos tópicos que, aunque parezca que sí, no han cambiado mucho.

P. ¿A qué se debe la fascinación que tantos autores y lectores sienten hacia el mal, hacia los personajes atormentados, crueles como algunas de sus niñas asesinas?

R. No hay crueldad en estos cuentos. No hablamos de diversión ni de placer al actuar. Las protagonistas no se deleitan en hacer sufrir a nadie. Sí se sienten traicionadas, abandonadas por quienes tendrían que quererlas, y reaccionan contra lo que les hace daño. Se convierten en monstruos tras sentirse víctimas, y así el tormento previo se mantiene. No se quedan indiferentes, y es en esa lucha interna e inacabable donde reside el interés.

P. Muchas de ellas acaban encerradas y solas, como fieras hermosas pero letales. ¿Dónde empieza el mal y dónde la locura?

R. En la infancia y la primera juventud se tiene una imagen muy idealizada de la amistad, un concepto elevadísimo de la lealtad. Es muy frecuente entre las niñas la figura de la mejor amiga, a veces imaginaria, y cualquier muestra de traición se vive como algo horrible e injusto. Las reacciones de los personajes son implacables, pero hablamos de literatura, no de sociología ni de criminalística. Yo misma me decía a veces cuando estaba escribiendo estos cuentos: no vayas por ahí, por ejemplo, cuando ciertos personajes se plantean el suicidio, uno de los temas tabúes de nuestra so-

“Se habla de la madre naturaleza, pero yo la veo más como a una hija a la que cuidar”



JOSE VERDUGO

ciedad. Pero más miedo da caer en la autocensura en pro de esa asepsia biempensante de la que hablábamos antes.

P. Hablando de salud mental... Durante la pandemia, fuimos conscientes de la fragilidad de nuestra mente y del sistema que debía cuidar a los pacientes con estos problemas. ¿Cree que han cambiado algo las cosas o tras los titulares y las confesiones, ha vuelto a ser un tabú?

R. Durante el parón forzoso de la pandemia hubo mucha filosofía de salón. Buenos propósitos que quedaron en nada cuando regresaron las prisas habituales y la carrera de ratas en que vivimos. Quizá se hable más en los medios, quizá se den más datos, pero en el día a día sigue siendo un tabú y una pesadilla intentar tratar cualquier asunto de salud mental. Tanto en público como en privado.

P. Sí, pero ¿por qué el poder parece indiferente a esta lacra en un país dependiente de los ansiolíticos?

R. Nos hemos creado una sociedad Disney de pensamiento positivo, aplicaciones que prometen un estado completo de calma con solo respirar “bien”, imágenes falseadas con filtros que generan adicción. La ambición de los 80 pasó a la depresión de los 90 y ahora estamos en una especie de farsa de solidaridad y buenrollismo en la que nos autoexplo-tamos como mulas, pero sonriendo. Caféina para seguir en marcha hasta las tantas y luego cualquier zepam para intentar dormir.

P. ¿Siente quizá que nuestros políticos nos mienten porque viven en una realidad paralela, en una suerte de Poderópolis?

R. Ni siquiera creo que tenga que ver con el poder en sí mismo, sino con las dinámicas que se generan al verse asentados en una esfera peculiar en la que parece que las normas previas se fluidifican y todo pasa a ser relativo. Los políticos son ahora estrellas de la televisión. Han pasado de la *autoritas* al espectáculo mediático, refugiados en una sociedad aparte en la que cuentan con la pro-

tección de los iguales, cierta impresión de si he llegado hasta aquí arriba no voy a mirar ahora hacia abajo y en la que, remediando la expresión en estos tiempos de condescendencia, parecen decirnos todo para ti pero sin ti.

P. ¿Qué puede hacer la literatura en estos tiempos oscuros? ¿Por qué, en general, los intelectuales parecen ahora tan indiferentes a los grandes temas de nuestro tiempo (pienso en Gaza, Ucrania, en la precariedad de jóvenes y ancianos, en las víctimas de la dana...)?

R. La literatura tiene el poder que ha tenido siempre de azucar, estimular, avivar el seso y plantear cuestiones que ha de despejar el lector. Eso sí, requiere dedicación y pausa cuando la aceptamos como arte y no solo como entretenimiento, y ahí entra en conflicto con la exigencia actual de inmediatez. La prisa. La

reclamada urgencia en la respuesta es disuasoria. Pensamiento y apresuramiento son términos que no se llevan bien, y cuando el primero pide tiempo para la reflexión y el posicionamiento, entra el segundo en forma de opinólogo que sabe de todo y arrasa en las redes. Las ideas siguen ahí, solo que se manifiestan en ámbitos que ya llaman poco la atención, relacionados normalmente con el papel, que es pausado y permanente, frente a lo digital, automático y variable.

P. Llama la atención que siendo una autora esencialmente urbana muchos de los relatos transcurran en zonas agrestes, rodeadas de naturaleza. ¿Qué le parecen las acciones más agresivas de los jóvenes ecologistas?

R. Se habla con frecuencia de la madre naturaleza, pero cada vez la veo más como a una hija a la que hay que cuidar. Cuando antes hablábamos de que no soporto que hagan daño a los seres indefensos, incluiría a los animales o las hectáreas de árboles que se incendian cada año. Es doloroso y absurdo. He formado parte de diversos grupos ecologistas y creo que todas las acciones son necesarias para llamar la atención sobre algo tan primordial como el cuidado del planeta, que, sin embargo, no parece importar demasiado.

P. ¿Le teme a la inteligencia artificial y sus posibles consecuencias, o lo peor, como siempre, serán quienes intenten utilizarlas para destruir la originalidad y la creación?

R. En general no soy muy apocalíptica, pero sí estoy vigilante porque me importan la autenticidad y el concepto de autoría. Quiero saber si tras lo que estoy leyendo, viendo o escuchando hay una mano creadora original, y me preocupa que llegue un momento en que sea habitual que confundamos lo falso con lo real, y no porque haya necesariamente una mente malvada detrás, sino porque el sistema ya funcione así. Suelo buscar imágenes para asegurarme por ejemplo de que dos especies de plantas pueden

“La ira es el único pecado capital que compartimos con nuestro Dios cristiano”



J. V.

coexistir, y mucha información que encuentro ya no es auténtica porque está generada por inteligencia artificial.

P. Por cierto, ¿cómo una abogada medioambiental acabó convertida en escritora, traductora y editora?

R. Primero fue la lectora, luego la escritora, y por curiosidades burocráticas de la época llegó la carrera de Derecho. Del ejercicio medioambiental me interesó lo que hacían mis compañeras científicas: salir a la naturaleza y estar en contacto con ella, en vez de metida en un despacho rodeada de directivas europeas, que era lo que me tocaba a mí. El afán de naturaleza, por tanto, ha estado ahí siempre.

P. ¿Ha tenido (y tiene todavía) que romper muchos techos de cristal?

R. En mi familia no hay tradición literaria, en ese sentido no soy heredera de

nada, y digamos que cualquier tipo de techo estuvo siempre muy lejano y muy alto. Desde siempre he sabido que quería estar entre libros y me he dedicado a ello por completo, a base de trabajo y perseverancia, en gran medida porque las mujeres aún sentimos que tenemos que demostrar algo. Ellos pueden matar al padre, pero nosotras seguimos buscando a las madres, haciendo prospecciones para sacar a la luz nombres que no se conocen. En cualquier caso, no puedo decir que haya renunciado a grandes cosas. Ya de niña prefería quedarme en una habitación leyendo a participar en las reuniones familiares.

P. ¿De qué manera le influye como autora vivir al margen de familias literarias y modas?

R. Hace años, una amiga escritora me preguntó, imagino que con buena intención, que por qué escribía lo que escribía. La pregunta me dejó por los suelos. En un ambiente literario dominado por lo urbano, el realismo y lo social, hablar de naturaleza y de personajes que optan por vivir aislados en ella no parecía muy práctico. Pero los temas que me agarran y no me sueltan han sido los mismos siempre, y ahí me he

mantenido. En cuanto termino un texto ya corregido y rematado, sé que voy a empezar el siguiente para indagar en lo mismo. Es como una adicción.

P. ¿Y con qué otros escritores se identifica, a quiénes lee por placer?

R. Ahora leo y hablo constantemente de Jon Fosse, pero antes vinieron Fleur Jaeggy, Joy Williams, Louise Glück, y, antes, Iris Murdoch, Pizarnik, Duras...

P. ¿Quién y por qué le parece más personaje del pasado 2024, Gisèle Pelicot o Elon Musk (o Donald Trump)?

R. Todo lo relacionado con Gisèle Pelicot se va a quedar con nosotros para siempre por las derivaciones que ha tenido y por lo que ha significado, y que me digan si ante lo espeluznante del caso, una de las emociones que nos han embargado de inmediato no ha sido precisamente la ira. ●



PAULA DUCAY

Balance libresco

Entre un año y el siguiente hacemos balance de muchas cosas: altibajos emocionales, amoríos, cambios laborales y, en el caso de las lectoras empedernidas, también de los libros leídos. Tenemos nuestras listas, nuestras aplicaciones de móvil, nuestros registros: nos aferramos a cualquier cosa que deje constancia de las páginas devoradas, de cierto itinerario intelectual que, cada diciembre, cotejamos con los demás. Ponemos estrellitas, dejamos comentarios, subimos a redes sociales un cartel que reúne las cubiertas de todos los libros que hemos leído en los últimos doce meses.

Hace tiempo que leer dejó de ser únicamente un acto solitario y pasó a ser una manera de definir nuestra identidad. Elegimos y planeamos nuestras lecturas como quien diseña el candidato político perfecto o un perfil de Tinder. Hay libros que cotizan al alza, hay libros que no importan a nadie. Aquello que leemos (y mostramos) informa quiénes somos. O, más bien, quiénes queremos ser; quiénes queremos ser en comparación con los otros.

Con cada comienzo de año me interrogo acerca de mi relación con la lectura. El año pasado no compartí con el mundo mi inventario de libros leídos (aunque disfruto viendo los del resto), pero no puedo evitar elaborar la lista en las últimas páginas de un cuaderno pequeño, negro, discreto, donde anoto desde 2019 el título, autor y editorial de cada libro que termino. Me digo que tiene sentido, que es posible que olvide los títulos si no hago esto. Y es verdad, porque soy despistada y cuando alguien me pregunta qué me ha gustado de aquello que he leído últimamente mi cabeza se nubla y parece que no he leído un libro en la vida. Pero también es evidente que al elaborar esa lista estoy ejer-

ciendo un acto de vanidad. Con el ansia por intentar leer *más* que el año anterior muchas veces me olvido de *leer mejor*. ¿Por qué esta obsesión por la cantidad frente a la calidad? ¿Acaso porque es más fácil comparar números que comparar reflexiones, ideas, impresiones?

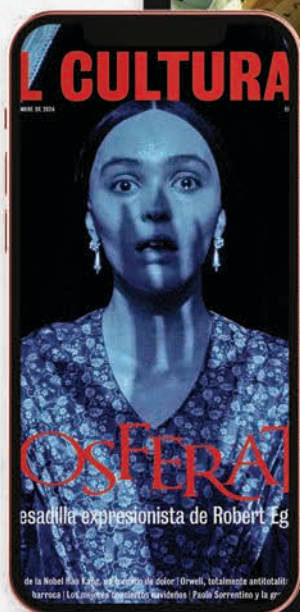
Me pregunto qué lugares del engranaje cultural nos ayudan a ser mejores lectores y qué lugares nos animan al consumo rápido, a engullir los libros por miedo de quedarnos atrás en la conversación, a simplemente tachar de la lista (¿qué lista? ¿Quién la decide?) ciertas novedades editoriales o ciertos libros del canon. Está claro que todo va a cien por hora y la industria editorial no es una excepción; las editoriales deben rellenar sus excels de títulos nuevos, alimentar al mercado, a la bestia, a nuestra propia ansia lectora. Pero *leer mejor* implica de manera inequívoca leer *despacio* y para hacerlo hay que despojarse del ego, de la carrera, de la competición. Yo, concretamente, de la efímera satisfacción que me produce ver que el número de libros terminados este año es algo mayor que el número del año anterior (por no hablar de la satisfacción de comprobar que he leído más que Pepito Pérez, semi desconocido de internet).

Quizás los podcasts de prescripción cultural (culpable) y las listas de mejores libros del año sirvan para cribar y seleccionar lecturas que merecen la pena, pero indudablemente también crean necesidades. Cuántas veces los oyentes de los podcasts culturales les dicen a sus prescriptoras de confianza: “es que no me da tiempo a leer todo lo que recomendáis”, en un tono que a veces es casi acusatorio. Claro que no da tiempo, apenas nos da tiempo a nosotras. Así, a veces parece que la industria cultural conspira contra aquello que de verdad nutre la lectura: la quietud, la calma, la soledad. Leemos para cumplir objetivos en vez de para, como diría Pau Luque, ensanchar los límites de nuestra comprensión moral. Ojalá este año sepamos leer menos para leer mejor. ●

**A VECES PARECE QUE LA
INDUSTRIA CULTURAL
CONSPIRA CONTRA AQUELLO
QUE DE VERDAD NUTRE
LA LECTURA: LA QUIETUD,
LA CALMA, LA SOLEDAD**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA
EN PDF **POR SOLO 25 € AL AÑO**



Cuentan que fue la mujer más hermosa de la Edad Media, leyenda a la que ha contribuido, sobre todo, su estatua, en el coro occidental de la catedral de Naumburgo—al este de Alemania—, de una plasticidad y una viveza poco habituales en el gótico. La obra data del siglo XIII. Uta de Naumburgo aparece a la izquierda de su esposo, el belicoso marqués Ekkehard, al que vuelve la cara. Tiene el rostro semioculto y la mirada hostil, como si estuviera enfadada con él. Günter Grass (Dánzig, 1927–Lübeck, 2015) la vio por primera vez a finales de los años ochenta. Invitado a una gira de lecturas por la RDA—acababa de publicar *La ratonera*—, el escritor aprovechó que le permitían cruzar la frontera para visitar algunas ciudades del estado comunista, como Erfurt o Magdeburgo.

La escultura de Uta, acompañada de otros once personajes que vivieron alrededor del año 1000, decepcionó al escritor: le pareció mucho más pequeña de lo que esperaba. Alzadas sobre peanas y bajo baldaquinos de piedra, esas esculturas, obras de un maestro anónimo, no tenían nada que ver con las representaciones que al escritor, como a cualquier otro alemán de la época, le habían presentado siempre como estatuas monumentales. A Grass le acompañaba su mujer, Ute. Su nombre era un ejemplo vivo del culto a la enigmática figura de Uta de Naumburgo, a la que, como al

resto de los personajes del conjunto, se han atribuido todo tipo de historias míticas, romances, crímenes grotescos y orígenes más o menos inconfesables. A mediados de los años treinta, cuando nació la mujer de Grass, el culto a Uta, fomentado por los nazis, vivía su

su mesa—es decir, al papel, donde “muchas cosas se vuelven posibles”—a distintos personajes históricos, esta vez a algunos de los que vio en esa gira de lecturas, a los maestros escultores y a las estatuas. O, mejor dicho, a los modelos de estas, personajes vivos de la época

duce en el taller del escritor y, en un sofisticado ejercicio de imaginación literaria, se nos muestra insuflando vida a los personajes. Empieza el baile de platos, los modelos y los artesanos comen un menú que mezcla comida de la época con precocinados actuales. Los comensales cobran vida, el escritor los acerca al presente. La modelo de Uta, la hermosa hija de un orfebre, come palitos de pescado y pide una Coca-Cola helada.

La imposible modelo de Uta perseguirá al escritor durante las siguientes dos décadas, convirti-

da en una persona de carne y hueso con la que tropieza cada dos por tres. Tras la caída del Muro, “cuando todo prometía o amenazaba con ser diferente”, de paso en Colonia, Grass se aparta del grupo para “echar un vistazo al trájín veraniego a los pies de las dos torres gemelas” y la ve delante de la catedral. Es una estatua viviente, con el rostro y el uniforme gris piedra, pintado con espray, y un cuenco a los pies para los donativos. El encuentro es perfectamente verosímil en medio del trasiego turístico frente a la famosa catedral alemana, donde se dan cita variopintos artistas callejeros y personas disfrazadas para hacerse fotos. Grass se detiene a describir a la chica, demostrando que no puede ser otra que la hija del orfebre, esto es, Uta encarnada, de “fino labio superior y carnoso labio inferior”, con los mismos complementos—un

La estatua

La leyenda de Uta de Naumburgo

punto culminante, y muchas niñas fueron bautizadas con ese nombre. Basta decir que Walt Disney se basó en su belleza supuestamente nórdica para la reina malvada de Blancanieves y los siete enanitos.

Aquel día, con su mujer al lado, se “apoderó” de Grass, cuenta él mismo, “una especulación de graves consecuencias”. Esta especulación, que atraviesa las décadas hasta llegar casi hasta el presente, está en el núcleo de *La estatua*, una narración breve, una “leyenda”, que al publicarse en Alemania en 2022, levantó, como escribió algún crítico, un “pequeño revuelo literario”. No es para menos: el texto, pese a su brevedad—no llega a ser siquiera una *nouvelle*—contiene, quintaesenciado, a un Grass que resultará familiar a sus lectores. Como hiciera en *Encuentro en Telgte*, de 1979, Grass, conocido gastrónomo, convoca a



GÜNTER GRASS

Traducción de Carlos Fortea

Alfaguara, 2025

80 páginas. 16,90 €

que, supone el escritor, habrían posado para el maestro que esculpió aquellas obras representadas con tanta realidad. Los cita a todos un domingo. Grass señala que comerán junto al taller del artista, donde surgen sus obras. “Yo había puesto la mesa al aire libre, delante del taller, entre bloques de piedra aún informes”, escribe. Bloques sin trabajar, como esos personajes a los que va a modelar en las páginas siguientes. Grass, así pues, nos intro-



RUBEN VIQUE

LA ESTATUA DE UTA EN LA
CATEDRAL DE NAUMBURGO
Y GÜNTER GRASS

anillo en el índice izquierdo, el mismo manto hasta los pies—del personaje histórico. Un hombre, posiblemente un chulo o un proxeneta, la observa a distancia. Grass volverá a encontrársela más tarde en Italia, en un congreso sobre literatura e historia. Angustiado por los abusos a los que, se imagina, la está sometiendo su chulo, que la “golpea con un cinturón porque en el cuenquito gris cae demasiado poco efectivo”, Grass interviene en el congreso con una especulación improbable sobre la Uta histórica, que “sufría el abuso sexual de su marido, el brutal

marqués Ekkehard”. Pero sus desvíos fantásticos y “ahistóricos” enfadan a los otros ponentes y uno le acusa de fascista por rendir culto a una mujer idolatrada por los nazis.

“Solo un novelista italiano, que había arrancado a la Edad Media, a la que gustan de llamar oscura, una novela llevada con éxito al cine, defendió mi

acelerado ir y venir por los raíces del tiempo”, escribe Grass. El novelista no es otro que Umberto Eco, admirador de Uta y, como el alemán, autor de fábulas extraídas de la historia. Grass verá a su Uta una vez más, durante la Feria de Frankfurt. Tras una comida con editores, se aleja para comprar tabaco y la ve delante del Deutsche Bank, disfrazada de santa Isabel de Hungría. Otra vez la invita a comer y ella entonces aparece como una chica normal, independizada ya de la imaginación del novelista. Tras declinar las propuestas gastronómicas de Grass,

pide un filete y, otra vez, una Coca-Cola.

Según la nota de los editores, Grass escribió este relato en poco más de una semana, durante el verano de 2003. Pero, al menos dos años antes, en el otoño de 2001, los personajes empezaron a poblar su imaginación; ocho terracotas, de las que dejó dibujos a la sanguina, además de otros dibujos incluidos en esta edición, muestran lo que le importaba esta historia. *La estatua*, así pues, no es un póstumo más rescatado del legado, sino un texto de gran valor en sí mismo que podría servir para iniciar en Grass al lector, antes de acometer sus grandes obras. **ALBERTO GORDO**

**LA ESTATUA NO ES UN PÓSTUMO
MÁS RESCATADO DEL LEGADO
DE GRASS, SINO UN TEXTO
DE GRAN VALOR EN SÍ MISMO**

El tiempo de los lirios

Tras las huellas de Francisco de Asís

Los lectores de Vicente Valero (Ibiza, 1963) sabemos que cada vez que nos convoca con un nuevo libro hay algo que tira de nosotros sin temor a que no se vean cumplidas las expectativas. Escritor mayúsculo de su generación, ante todo poeta, cuenta con solventes ejemplos de sabiduría narrativa (*Las transiciones*, 2016, *Enfermos antiguos*, 2020) e inteligente ejercicio de la crónica y el ensayo literario. Buenas muestras de ello son *Experiencia y pobreza. Walter Benjamin en Ibiza* (2001), *El arte de la fuga* (2015), o *Breviario provenzal* (2021), por citar títulos emparentados, de un modo u otro, con su última publicación, *El tiempo de los lirios*.

Y vuelve a conseguirlo; nuestra admiración y nuestro asombro se rinden frente a un discurso huidizo con clasificaciones genéricas, aunque el modelo sea el del cuaderno de viajes, en coherencia con el sentido de un recorrido por el centro de la Italia medieval y por la historia de la filosofía y el arte, la espiritualidad y el pensamiento de los siglos XII y XIII. Un viaje contado en quince jornadas, correspondientes a los quince capítulos que conforman la estructura del libro, cargado de conocimiento y referencias, de ideas y sentidos. Le define su estilo, la sencillez y el rigor, la reflexión y el deleite. Otra evidencia del poder hipnótico de su prosa.

Este es el relato de un via-

je irrepetible asentado sobre tres ejes entreverados: la ruta que conduce a la ciudad de Asís, la figura de san Francisco y el desempeño de su propuesta vital y lo que representa la hipótesis fundamental del libro: la constatación de una herencia espiritual que hoy puede leerse como una visión innovadora de la naturaleza, un estilo de vida, una ma-



VICENTE VALERO
Periférica, 2024
215 páginas. 19 €

nera de elevar lo humano a la dignidad de tal condición.

Empieza esa ruta en la carretera que une Siena con Perugia, la Toscana con Umbría, hasta llegar a Asís, donde todo lo ocupa la figura de Francisco. Este viaje, con parada en Gubbio, Todi, Perugia, Cannara, lo narra la voz literaria del propio autor, con un torrente de información y referencias siempre al servicio de la narración. De todo se nutren sus apuntes: el paseo, la memoria, la ermita, la iglesia, la piedra, la comida... La ruta, así contada, es un cebo que engancha,



PERIFÉRICA

porque representa un viaje horizontal; pero es a la vez vertical al abrir la mirada al magisterio de los clásicos y mantener un diálogo con la herencia de la literatura y el arte de todas las épocas. Giovanni di Pietro, Hesse, Goethe, Liszt o Byron, entre muchas otras voces, tienen su entrada y van componiendo un profundo diálogo

fuerza de la palabra evangélica, ejemplo esperanzador de su manera de librar una batalla contra la codicia y la desesperanza. ¿Qué persigue la lógica de este empeño? Reiniciar un viaje por los ideales franciscanos, y resucitar la creencia en “el tiempo de los lirios”, un tiempo de esperanza, anhelado por y para la humanidad, lleno

**ES ESTE UN LIBRO ORIGINAL Y EXTRAÑO QUE ADEMÁS
DE OFRECER LA PERSPECTIVA DE UN DOBLE VIAJE
AHONDA EN LAS PARADOJAS DE NUESTRO TIEMPO**

con esa idea humanista del progreso: mirar a la vez hacia atrás y hacia adelante.

Es la admiración por la espiritualidad del santo la desencadenante de reflexiones en torno a su mensaje transformador de la sociedad, su amor a la pobreza como único signo de su identidad. En este sentido, su herencia se vuelve canto a la

de paz y justicia, que rechaza la codicia, el poder y el dinero.

¿Qué logra? Un libro original y extraño que además de ofrecer la perspectiva de este doble viaje ahonda en las paradojas de nuestro tiempo. Puro deleite para quien guste del efecto hipnótico de esta manera de abrazar un viaje en el tiempo. **PILAR CASTRO**

Un lugar mejor

Viajeros de un tren sin paradas

Los libros de cuentos que toman para el título el de una de sus piezas suelen abrazar una mezcla dispersa de asuntos y enfoques. Pedro Ugarte (Bilbao, 1963) se aparta de este rasgo bastante común en *Un lugar mejor*. De entrada, el libro muestra una arquitectura cerrada que agrupa los doce cuentos en cuatro bloques que confieren un sentido general a la compilación. Se trata de una serie de situaciones o “estaciones” vitales: estación de la memoria, de la soledad, de la mentira y una “última estación”. Por otra parte, existe una especie de hilo unificador de los relatos en la presencia de un narrador llamado Jorge en la mayor parte de ellos.

Aunque el nombre de tantos protagonistas se repita, no encontramos al mismo personaje sino a un ser polidédico que en cada ocasión tiene un trabajo distinto, su pareja se llama de modos diferentes y muestra variadas preocupaciones e inquietudes. En este recurso ingenioso y original se encuentra la clave del libro. Este Jorge polimórfico viene a ser alguien que representa múltiples dimensiones de la naturaleza humana y que, a su vez, actúa como testigo y comentarista de numerosas tesituras de la vida, desde las sentimentales y familiares y hasta las laborales.

Los cuentos de *Un lugar mejor* funcionan, de este modo,

como un repaso panorámico del mundo bajo la impronta de la realidad actual.

Abordan o glo-san una gama de aspectos amplia, pero llaman la atención un par de ellos recurrentes que apuntan sendas preferencias temáticas. La familia, en consonancia con una tendencia reciente de nuestra narrativa, ocupa un lugar destacado. Pedro Ugarte da cuenta de formas habituales de relaciones de pareja, con separaciones, disensiones, rencores..., y resalta las complejas relaciones entre padres e hijos. Ningún moralismo inspira al autor. Se mantiene en la estricta perspectiva del observador.

Lugar notable ocupa en *Un lugar mejor* la contemplación de los comportamientos sociales dentro de un específico grupo socio-económico, las clases acomodadas y los círculos de las profesiones liberales. Sin faltar varios casos de gente pobre, el libro refresca, en alguna medida, la problemática burguesa frecuente hace unos lustros y no muy habitual ahora. Tiene buena mano Ugarte para señ-



E. MORENO ESQUIBEL

lar su mentalidad y anotar rasgos distintivos: la vida en la urbanización selecta, las crisis en la amistad del grupo, la falsa solidaridad, la prepotencia del acaudalado...

Las anécdotas de los cuentos remiten a experiencias de

**PEDRO UGARTE**

Páginas de Espuma, 2024

199 páginas. 17 €

fracaso, de engaño o falsedad, de felicidad quimérica, de búsquedas imposibles. Varias piezas del libro abordan la memoria y desvelan débitos onerosos con el pasado. Otras refieren la frustración de perseguir un ideal femenino (alguien se enamora en cada viaje en metro de una desconocida solo durante un rato). En suma, los personajes de Pedro Ugarte subsisten en un ambiente de mentira, desilusión o derrota que marca sus vidas.

La tonalidad otoñal y la ausencia de tremendismo de *Un lugar mejor* se acompañan de notable

carga emocional con variados registros que llegan incluso a lo patético cuando la muerte caprichosa marca a toda una familia.

Aunque el autor hable a media voz y no sea gritón ni aspaentero, sus cuentos transmiten una visión fatalista y oscura de la vida. Lo expone el que da título al libro: se alberga la esperanza de que el tren de la vida, al que alguien nos subió sin nuestro permiso, nos lleve a un lugar mejor, pero es un tren que uno no puede conducir, ni detener, ni demorar. Un Pedro Ugarte escéptico no cree que existan lugares mejores.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

**LA TONALIDAD OTOÑAL Y LA AUSENCIA DE TREMENDISMO DE *UN LUGAR MEJOR*
SE ACOMPAÑAN DE UNA NOTABLE CARGA EMOCIONAL**

Un gran señor

En la muerte del padre

Nina Bouraoui (Rennes, 1967) es una escritora francesa, construyendo una obra inteligente y penetrante. Hija de madre francesa y padre argelino, un alto funcionario internacional, vivió su infancia entre Francia, Argelia, Suiza y los Emiratos. Instalada en París desde los catorce años, estudió derecho y filosofía. Su primera obra, *La voyageuse interdite*, recibió el Premio Inter 1991 y está traducida al catalán como *La mirada prohibida* (Les Hores, 2019); por *Mis malos pensamientos* (Tránsito, 2022) obtuvo el prestigioso Premio Renaudot en 2005; en castellano se ha publicado también *Rehenes* (Seix Barral, 2021), Premio Anaïs Nin 2020. Con *Un gran señor* se redondea en España una obra de fina sensibilidad, en la senda de Duras y de Annie Ernaux, enmarcada en la literatura del “yo”. Curiosamente, ha escrito canciones para Celine Dion.

La historia que relata *Un gran señor* transcurre en unos días de 2022, los anteriores a la muerte de Rachid Bouraoui, padre de la escritora. Entre la ternura y el dolor, la habitación 119 del Centro de Cuidados Paliativos Jeanne-Garnier de París, es el eje del relato. Pero, aunque se trate de un libro de duelo, *Un gran señor* nace bajo



PATRICE NORMAND

el signo de la vida. Bouraoui habla de sí misma y de su experiencia interior, y lo hace con sobriedad, sin patetismo y con una visión esperanzada. Lejos de todo narcisismo, la escritora ofrece aquí su indefensión ante la muerte inminente del padre, su vulnerabilidad y

su deseo de acompañarle hasta el final: “No duermo, no concilio el sueño, lo ahuyento cuando llega: si me quedo despierta, él no morirá”, escribe.

Ante la pérdida anunciada de un ser querido, Bouraoui quiere mantener vivos los recuerdos y convertir a su padre en un héroe, con su halo de prestigio y también con su caída en el olvido. Hay un espacio cerrado cuando en una habitación de hospital se espera la despedida irrevocable de un familiar. Un *tempo* diferente al del exterior, un aturdimiento personal, una suerte de lugar acristalado que nos separa del resto de las cosas. Nina Bouraoui acota esa situación y consigue transmitir su universalidad. “La enfermedad, la muerte construyen una comunidad, la de los inconsolables que se reconocen, se ayudan entre sí, avanzan agarrados de la mano, en una oscuridad ajena a quien no ha sido golpeado por el destino”.

Como entre niebla, fuera de la habitación 119, donde también se resignan la madre y la hermana de Nina Bouraoui, están las caminatas por París (“quiero sanar el cuerpo de mi padre con el mío, camino muchos kilómetros, ejercicio que

él practicaba”); los familiares de otros enfermos en paliativos, con los que se comparten palabras de consuelo; la Amiga, así, con mayúsculas, que escucha y apoya; la amada más lejana en Aix, cuando la narradora se pregunta si el amor sobrevive tras la pena: “No sabía si el deseo se llevaría bien con la muerte, si sería posible vivirlo, hacer que existiera”. En este caso, el final del patriarca es también la desconexión con la tierra del padre. La relación entre hijas y padres, en ocasiones tan íntima, cobra aquí todo su sentido. “¿Pueden las hijas vivir bien sin la mirada de un padre? ¿Acaso los padres son los únicos que consiguen enjugar las lágrimas, consolar los corazones lastimados?”

Los veranos en Argel, los viajes del padre, político, diplomático, Gobernador del Banco Central de Argelia, la aceptación del padre de la ho-



NINA BOURAOUI

Traducción de Malika Embarek López
Tránsito, 2024

195 páginas. 19 €

mossexualidad de la joven escritora, el orgullo paterno por cada uno de los libros de la hija, las confidencias de él cuando se sentía olvidado: “Al escucharlo, percibía la soledad de un hombre que no había perdido a los suyos, sino la mirada de su país sobre él”. Una despedida hermosa y un homenaje al padre amado. **LOURDES VENTURA**

AUNQUE SE TRATE DE UN LIBRO DE DUELO, *UN GRAN SEÑOR* NACE BAJO EL SIGNO DE LA VIDA. HABLA DE LA MUERTE DEL PADRE CON UNA VISIÓN ESPERANZADA

Hueso en astilla

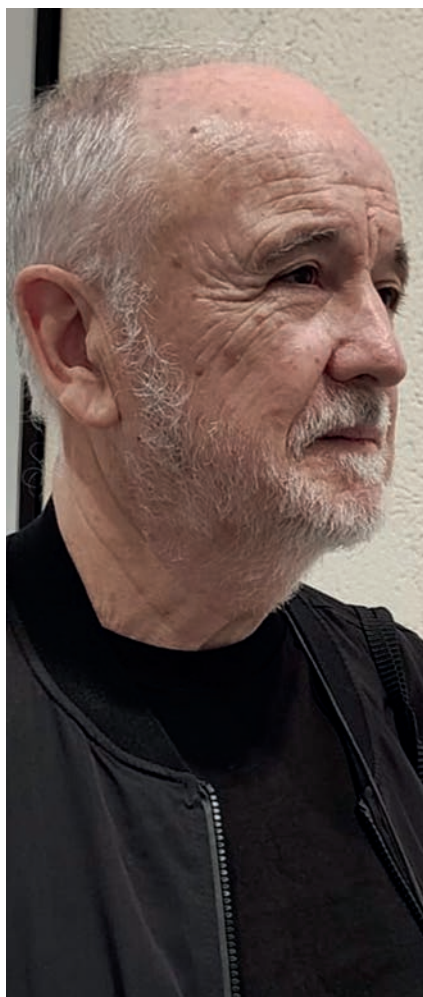
Poemas que buscan en la sombra

Condición del poeta: percibir lo que no se manifiesta. Así lo dicen estos versos casi del inicio de este libro: “el silencio canta [...] fresco / esplendor / del ser / que escucha”. Y casi en el final (“Hablamos para hacer sensible la inteligibilidad del silencio”) lo refrenda. Y quien conoce la poesía de Alfonso Alegre Heitzmann (Barcelona, 1955) sabe que escucha, sabe que sus poemas son poesía de verdad.

Que el libro se abra con “Oh, cristalina fuente”, verso de san Juan de la Cruz, es toda una señal de en qué tradición se habla, la del mayor poeta de nuestra lengua, reiterado el aviso en “fuente de noche oscura”, otra huella del carmelita que se lee más adelante. Un aviso y un reto, claro, del que Alegre Heitzmann sale más que airoso. Como en san Juan, en estos poemas hay una búsqueda en lo oscuro —“Hay otra noche en la noche”—, una búsqueda que es a la vez una afirmación, la del ser —“En el libro arde el ser”—, y se puede decir que ahí la metáfora se deshace y que esas palabras se leen en su sentido literal.



ALFONSO ALEGRE HEITZMANN
Tusquets, 2024
192 páginas. 17 €



Si el ser es la permanencia, la contrapartida parecería ser el tiempo, pero en el singular modo de percepción y de decir de este poeta no hay tal, al quebrarse la distinción entre pasado, presente y futuro. Así, por ejemplo, la visión de la nieve anuncia lo que aún no está: “Pureza, el tiempo, / el manto de la nieve, / el mirlo que vendrá”, o, tras nombrar la casa, las nubes, etc., elementos cotidianos, escribe: “Imágenes que hablan / sin sujetarse al hilo / de siempre, aquel que narra / y borra, al mismo tiempo, / el tiempo [...] ayer es hoy mañana”. Visión o éxtasis en la permanencia, idea reiterada en “la

duración es el instante” y la función de la escritura poética será el fijar el instante en palabras: “Cada palabra es una huella de lo que una vez estuvo” o “traduzco un texto del tiempo, / fulge el lugar en el siempre”.

El estado de gracia desde el que está escrito *Hueso en la astilla* encuentra uno de sus modos de expresión en la sinestesia, como en “apenas un oír se ve, / un no ver se oye”, “el ruido del sol”. Una figura tan típica de Juan Ramón Jiménez, cuya obra en América cuenta, por cierto, con una excelente edición de Alfonso Alegre Heitzmann. También oxímoros que dicen bien cómo la poesía expresa lo inexpresable: “Corporeidad invisible [...] aurora de lo sensible / que ahora

[POEMA]

A Antonio Gamoneda

Corporeidad invisible,
blancura a la transparencia,
luz que yace en la latencia
de una página inasible;
aurora de lo sensible
que ahora quiere concretarse
letra a letra, hasta alumbrarse
entre signos el rumor
que hace el silencio fulgor,
vacío donde espejarse.

quiere concretarse / letra a letra, hasta alumbrarse / entre signos el rumor / que hace el silencio fulgor” o “El caer de las letras al alba / es un rumor inaudible”.

Este decir iluminado sueña siempre a música, ya sea en verso o en prosa. En cuanto a las formas, merecen una mención los poemas breves de la sección “Tinta y pinceles”, excelentes como todos los otros. Están entre el haiku y el aforismo y son imágenes plásticas, memorables, entre ellos, “El verso del poema / raya en el horizonte / solo una línea” está diciendo cómo mundo y escritura se imbrican y hacen que lo uno sea lo otro. El mundo está ahí para ser leído, naturalmente por quien posee el don de la poesía y lo regala al lector: “Tantear la noche, ceguera. / Del libro del cielo, / hojear de las páginas”.

Que el libro se cierre con “El sueño de Jacob”, reescritura del pasaje del Génesis, es en verdad un colofón magnífico, pues el sueño, “el sueño que es vigilia siendo sueño” —un oxímoron más—, la intuición poética si se prefiere, permite ver lo invisible y decirlo en una voz que al escucharla revive en el lector la experiencia poética. **TÚA BLESÁ**



El Candela, un feudo para flamencos en plena Movida

El periodista Jacobo Rivero reconstruye los cuarenta años de historia del mítico local de Lavapiés, que acaba de reabrir sus puertas, en el libro *Candela*.

Apoyado en múltiples testimonios, logra una interesante radiografía de la tradición flamenca del barrio, cuna de grandes artistas y destino de distintos movimientos migratorios, lo que fructificó en un espacio de mestizaje cultural.

En los años 80 “el flamenco estaba desatado de creatividad y en un estado pletórico de convivencia entre artistas”, cuenta Jacobo Rivero (Madrid, 1974) en *Candela*, libro publicado por Altamarea. Bajo el elocuente subtítulo, “Memoria social de un Madrid flamenco”, el periodista desentraña la historia del mítico local ubicado en la calle Olmo, esquina con calle Olivar, de Lavapiés, apoyán-

dose en los testimonios de cantaores como Israel Fernández, que vivió en el barrio, guitarristas como Josemi Carmona (miembro de Ketama) y otros testigos de aquella efervescencia. Uno de los indispensables fue Pablo Tortosa, que encontró el local en 1982, año en el que abriría sus puertas. Miguel Aguilera regentaría el bar y Tortosa coordinaría las actividades de la peña El Cha-

quetón en la cueva de abajo, de la que aún se recuerdan sus mesas con tablero de mármol y las sillas de enea. Pero la convivencia se desgastó muy pronto y Aguilera, que pasaría a ser más conocido como Miguel Candela, se quedó al frente del establecimiento en solitario.

Durante los cuarenta años que permaneció abierto, fue uno de los principales puntos de encuentro para los flamencos en la capital. En aquellas noches que normalmente acababan con los primeros rayos de luz de la mañana siguiente era habitual encontrarse a Paco de Lucía, al Agujetas, a José Mercé, al Cigala, a Carmen Linares o a Enrique Morente, que a veces solo iba a jugar al ajedrez y llegó a bajar a la cueva, territorio reservado para los más selectos, en zapatillas de andar por casa. Hay quien no olvida que una mañana, acabada la juerga, una multitud de gitanos esperaba a Camarón en la puerta para que tocara y bendijera a sus niños. Pero el Candela era, más allá del flamenco, un espacio de intercambio en el que también tuvieron cabida Sabina, Almodóvar, Fernando León de Aranoa, Lenny Kravitz...

“Su personalidad era indisoluble de la zona donde había germinado”, apunta oportunamente el autor. A pesar de la gentrificación, Lavapiés conserva una identidad multicultural que conecta con la raíz flamenca. Destino habitual de familias procedentes de Extremadura y Andalucía, propició el intenso desarrollo de este arte, pero también albergó a inmi-

grantes africanos, que convivieron en las noches del Candela con pintores, escritores, cineastas, actores, periodistas, okupas, sindicalistas...

Rivero se hace eco del compromiso social de muchos artistas flamencos, que formaron parte de movimientos subversivos a través de actuaciones en centros *okupados* y en festivales para recaudar fondos contra los despidos y el cierre de fábricas. Este tipo de acciones eran el resultado de una complicidad vecinal que se había fraguado en las peñas, los tablaos históricos como Casa Patas y las escuelas como Amor de Dios. Recuerda el autor que la capital fue el escenario de “la profesionalización” del flamenco. “A partir de 1982 se comienza a pagar bien a los artistas”, leemos, y estos espacios contribuyeron a su valorización.

**RIVERO RESALTA EL
COMPROMISO SOCIAL
DE MUCHOS ARTISTAS,
QUE ACTUARON CONTRA
LOS DESPIDOS Y EL
CIERRE DE FÁBRICAS EN
CENTROS OKUPADOS**

Lavapiés era el epicentro de lo que algunos denominaron la Movida flamenca, simultánea a la explosión de color que impulsaron las bandas irreverentes del momento. “La gente del rock iba a la Vía Láctea, al Rock-Ola, a los garitos de Malasaña; pues para los flamencos eso era el Candela de Lavapiés”, explica Antonio Benamargo. Y añade que era un feudo para los guitarristas, por más



CANDELA
JACOBO RIVERO
Altamarea, 2025
208 páginas. 20,90 €

que allí, claro, también se cantara y se bailara. Ahora bien, el Candela era, de lo flamenco, lo más “underground”, matiza el que fuera mánager de Morente: “Tenían un toque jipi, digamos que los ‘flamencos neoclásicos’ iban a otros sitios”. Las Bodegas Alfaro en la calle Ave María, el Chenel en la calle Atocha y La Soleá en la Cava Baja eran algunos de esos espacios.



TERTULIA
TAURINA
CELEBRADA EN
EL CANDELA,
DONDE ENRIQUE
MORENTE, EL
TERCERO POR
LA IZQUIERDA,
ERA UN
HABITUAL

Además de Morente, cliente habitual del Candela, Keta es la banda que mejor representa el mestizaje del local. Su formación tuvo lugar en plena efervescencia del Nuevo Flamenco de los 80, corriente que, tras los seminales álbumes de Lole y Manuel (*Nuevo Día*, 1975) y Camarón (*La leyenda del tiempo*, 1979), alumbraría proyectos tan disruptivos como los que pusieron en marcha Kiko

Veneno con Pata Negra, Martirio con Jarcha o la banda La Barbería del Sur. Las discográficas que apostaron por esta renovación musical tenían sede en Madrid, tal y como resalta Rivero, que en este libro presta mucha atención al sello Nuevos Medios y a enclaves determinantes como la tienda de discos Discoplay.

Tras la repentina muerte de Miguel Aguilera en 2008, el Candela siguió abierto catorce años más, pero la pandemia acabó devorándolo. Casi todos los entrevistados en este libro coinciden en que al final se masificó—incluso había un portero en la puerta—hasta perder buena parte de su esencia. El Candela, no obstante, acaba de celebrar su reapertura. Los socios, entre los que se encuentran el actor Unax Ugalde y el productor de cine Enrique Ló-

pez Lavigne, prometen respetar el carácter que le dio la fama. El libro de Rivero no solo es una gran retrospectiva de la historia del local, sino también una reivindicación del arte del cante, el toque y el baile en Madrid, tal y como defiende el musicólogo Pedro López en el prólogo. Y es que la capital, asegura, siempre ha sido una de las grandes plazas del flamenco en nuestro país. **JAIME CEDILLO**

Mysterium Magnum. El gran misterio

Oscura mística heterodoxa

“El zapatero asombroso” titula Reguera su prefacio y así es. Jacob Böhme nació en Görlitz (Alemania del este, hoy Polonia) en 1575 en una familia luterana sin vínculos o raíces culturales. Tuvo una formación elemental y trabajó en el campo antes de hacerse zapatero. De complexión delicada y frágil, fue un autodidacta –o iluminado– que se limitó a tratar de explicar y entender las varias visiones místicas que llenaron su vida, en especial la ocurrida en 1600, al quedar prácticamente abducido por el brillo del sol sobre una vasija de estaño. Dijo haber vivido un cuarto de hora mágico, durante el que conoció “la esencia de toda esencia, el fundamento y el vacío; item el nacimiento de la Santa Trinidad, la procedencia y el estado originario de este mundo y de todas las criaturas en la sabiduría divina [...] Vi y conocí toda la esencia en el mal y el bien, cómo uno surgió de otro. En el interior lo vi (el Gran Misterio) como en un gran Sin-fondo...” Después de ese trance –como suele ocurrir en toda mística– cae en honda melancolía, la noche oscura del alma.

De ahí surgirá su primera obra, *Aurora* (1612, la única hasta hoy traducida al español), sus viajes, su vuelta al hogar como zapatero y su matrimonio con Katharina, hija de un carnicero, de la

que tendría cuatro hijos. Desde *Aurora* hasta *Mysterium Magnum* (1623) la obra toda de Böhme, no es sino el intento –a hondo más cada vez– de explicar la experiencia de la luz sobrenatural en el plato de estaño... Como suele ocurrir en estos casos y aunque sus escritos circulaban manuscritos, el contenido teológico de sus explicaciones bíblicas choca con la estricta fe luterana, muy firme en el norte alemán. La ortodoxia religiosa (sobre todo en la figura del predicador Gregor Richter) se enfrenta con él, lo acusa de hereje –con un breve período de encierro– y se le prohíbe escribir.

Dejó la pluma durante un lustro y sólo la retomó –sin ánimo de publicar– en 1618, al inicio de la Guerra de los Treinta Años, tras haber vendido la zapatería, viajado a Praga y viviendo en buena medida, y pobremente, de la ayuda y ca-

**MÍSTICO ESENCIAL,
BÖHME HA DE SER LEÍDO HOY
COMO OTRO SEMBRADOR DE
MISTERIOS, NO CONFORMISTA**



ILUSTRACIÓN DE
MYSTERIUM MAGNUM



JACOB BÖHME

Traducción de Francisco M.

Albarracín. Atalanta, 2024

968 páginas. 59 €

ridad de amigos o discípulos. Pero, en tanto, y tras conocer las obras de Eckhart y de Nicolás de Cusa, se ha entrañado en Paracelso, que termina de conformar ese trío de maestros en los que se basa la singularidad de Böhme, que escribe más cada vez. Antes de morir (en noviembre de 1624) pu-

blicó su única obra en vida, *Christosophia o camino hacia Cristo*, y ello gracias al dinero de un terrateniente que lo admiraba. Pobre y en dificultades varias, Jacob murió sintiéndose un elegido y diciendo –no era óbice para la humildad, tras tantos quebrantos– “Ahora voy por fin al Paraíso.”

Mysterium Magnum se sigue considerando la principal y más honda de sus obras. De muchas maneras, el conjunto de los LXXXVIII capítulos del libro no es sino una exégesis de la Biblia, considerada como un laberinto de símbolos. Veamos un título: “Sobre la ofrenda de Caín y luego de Abel, y sobre la iglesia falsa y anticristica, así como sobre la verdadera santa Iglesia.” Es evidente que Böhme no va a recontar la Escritura sino a hallarle sentidos totales, que tienen que ver con el centro/eje de su mundo: la explicación del mismo corazón de Dios que es el Misterio Magno. No importan teorías académicas ni universidades sino “lo que queda oculto más allá de la verdadera doctrina de Cristo”. Como Dios, el infierno carece de lugar, pues está por todas partes. Dios es Nada y Todo, pero Nada y Todo son Dios. Místico esencial, y parte de una cadena que cuestiona el racionalismo, Böhme ha de ser leído hoy como otro sembrador de misterios, no conformista. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**



ARCHIVO DEL AUTOR

Una primera inclinación a la pereza resulta casi inevitable al leer el título de este ensayo. ¿Otro libro más sobre los peligros de las políticas de la identidad y de la cultura *woke* y sus consecuencias en formas de cancelaciones y restricciones a la libertad de expresión? Hay ya muchos libros sobre el tema, y los más destacados, con críticas y alertas similares, desde *Identidad*, de Fukuyama (Deusto), hasta *La trampa de la diversidad* (Akal), de Daniel Bernabé.

En bastantes casos, lo que se ha criticado son sus excesos y exageraciones, especialmente significativas y frecuentes en los campus universitarios estadounidenses. Porque es allí, en Estados Unidos, donde esta trampa identitaria ha calado más dado su problema histórico de racismo institucional. Una lejanía cultural y geográfica que ha llevado a ensayistas como Armando Zero lo a rebajar la supuesta amenaza *woke* o identitaria en España, donde “más que ante un problema importante, estamos ante un problema importado”. Mounk admite al principio que su tema está

La trampa identitaria

La amenaza woke

parcialmente acotado: “Hay una nueva manera de concebir la identidad que ha llegado a adquirir una enorme influencia en Canadá, el Reino Unido y Estados Unidos”.

Mounk prefiere llamar “síntesis identitaria” a lo que otros se refieren como movimiento *woke* o políticas de la identidad. Y es así porque, a su juicio, tales denominaciones se han convertido en etiquetas polarizadoras que impiden cualquier conversación sobre

el asunto. Además, “este corpus de ideas se basa en una amplia variedad de tradiciones intelectuales, y se centra en el papel que desempeñan en el mundo diversas categorías identitarias, como la raza, el género y la orientación se-

xual”. Pero el libro del profesor Yascha Mounk (Múnich, 1982) es más interesante de lo que el título sugiere, y su tema se acerca más a lo que reza el subtítulo: *Una historia sobre las ideas y el poder en nuestro tiempo*. En primer lugar, porque al autor no le interesan las exageraciones del movimiento, sino los fundamentos intelectuales del mismo.

Mounk es conocido por haber escrito libros importantes alertando del peligro que suponen las derechas liberales (*El pueblo contra la democracia* o *El gran experimento*), y la transformación de muchos partidos conservadores clásicos en partidos radicales. Por tanto, no habla desde una posición de antipatía hacia los impulsores de la síntesis identitaria, ni hacia las causas de fondo que las impulsan. Habla desde el progresismo y estima peligrosa una ideología “que está cambiando

las reglas de las principales instituciones”, impulsada por “autodenominados progresistas”. El remedio (la renuncia al universalismo y a la ampliación del perímetro de las comunidades morales) sería peor que la enfermedad (el racismo, la discriminación, la homofobia).

Trazar líneas que dividen las sociedades es peligroso: “Cualquier ideología mínimamente decente debe explicar cómo atenuar los efectos nocivos” de los conflictos que surgen de tales líneas de separación, y “uno de los principales problemas de la síntesis identitaria es que no lo hace”. Por ello, la síntesis identitaria “es una trampa política que dificulta la sustentación de sociedades diversas cuyos ciudadanos se respeten mutuamente”.

A MOUNK NO LE INTERESAN LAS EXAGERACIONES DEL MOVIMIENTO WOKe, SINO SUS FUNDAMENTOS

¿Cómo hemos llegado a este punto? A explicarlo dedica la primera parte, comenzando por los campus universitarios. La segunda se centra en cómo esa síntesis identitaria ha alcanzado tanto éxito en tan poco tiempo. La tercera entra de lleno en sus deficiencias y peligros. Por último, la cuarta parte intenta esbozar formas de escapar de esa síntesis y proponer una defensa renovada del universalismo. Difícil no estar de acuerdo, aunque, leído desde aquí, muchas de sus preocupaciones y alertas puedan sonar lejanas y ajenas. **ANTONIO G. MALDONADO**



YASCHA MOUNK

Traducción de Francisco J. Ramos

Paidós, 2024

471 páginas. 25 €



Pío XII, el papa que calló ante los crímenes nazis

El prestigioso vaticanista David I. Kertzer reconstruye en un libro el polémico comportamiento del pontífice en los años de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. Propuesto para la santidad por algunos y demonizado por otros, es uno de los papás más controvertidos de la historia de la Iglesia católica.

Eugenio Pacelli nació en Roma en 1876. Sus habilidades y sus conexiones familiares le permitieron obtener un puesto en la Secretaría de Estado del Vaticano, donde ascendió con rapidez hasta el cargo de subsecretario de Estado en 1911. Seis años después fue nombrado obispo y nuncio en Baviera. En Alemania asistió al ascenso del nacionalsocialismo. Regresó en 1929 a Roma, donde Pío XI le otorgó el

sombrero rojo de cardenal y lo nombró secretario de Estado del Vaticano. Durante casi una década formaron una singular pareja: el “pontífice directo, de pecho ancho y temperamento explosivo”, y “el diplomático sumamente cauteloso, sosegado y de delgadez casi enfermiza”. A la muerte de Pío XI, en 1939, Pacelli fue elegido papa con el nombre de Pío XII. Vivió hasta 1958 y fue el pontífice que calló ante los crímenes nazis.

Y es, por tanto, “uno de los papas más controvertidos de la historia de la Iglesia, propuesto para la santidad por algunos y demonizado por otros”. Así lo constata el reconocido vaticanista David I. Kertzer en *El papa en guerra*, una obra en la que reconstruye uno de los periodos más tempestuosos de la historia contemporánea a partir de las acciones y actitudes del pontífice que guardó silencio mientras seis millones de judíos eran asesinados. Un vibrante relato en el que, junto a los tres protagonistas, el papa, Hitler y Mussolini, comparecen secundarios como Luigi Maglione, secretario de Estado del Vaticano, sus ayudantes Montini y Tardini, los ministros de Relaciones Exteriores italiano y alemán, Ciano y Von Ribbentrop, Clara Petacci, amante del Duce, el presidente estadounidense Roosevelt y su enviado en el Vaticano, Myron Taylor. Enriquecido, además, con revelaciones y datos procedentes de archivos del Vaticano que fueron sellados tras la muerte de Pío XII y desclasificados en 2020. Entre ellas, las conversaciones secretas que Pacelli inició poco después de su elección con el dictador alemán a través de Philipp von Hessen, yerno del rey Víctor Manuel de Italia.

¿Por qué el papa no condenó las atrocidades nazis? ¿Por qué evitó pronunciar la palabra judío mientras eran asesinados sistemáticamente? Como recoge el historiador, son cuestiones que han suscitado muchas respuestas e hipótesis. Desde un enfoque comprensivo con la estrategia papal de silencio, hay quienes invocan el convencimiento de Pío XII de que una actitud militante en contra de Hitler perjudicaría aún más “a aquellos a quienes se espera ayudar”. Para Pierre Blet, el pontífice consideraba que una declaración pública de su parte “habría proporcionado munición a la propaganda nazi”, que lo habría presentado como un enemigo de Alemania.

El papa sabía que casi la mitad de los ciudadanos del Reich profesaba el catolicismo, y millones de ellos eran partidarios de Hitler. Durante la primera fase de la guerra tenía razones para creer que el Eje resultaría vencedor. Le interesaba, ante la expectativa de un futuro en el que Alemania dominaría Europa y con el objetivo principal de proteger los intereses, la influencia y las prerrogativas de la Iglesia,



EL PAPA EN GUERRA

DAVID I. KERTZER

Traducción de Joan Eloi Roca

Ático de los Libros, 2024

768 páginas. 34,95 €

UN VIBRANTE RELATO ENRIQUECIDO CON DATOS PROCEDENTES DE ARCHIVOS DEL VATICANO SELLADOS TRAS LA MUERTE DEL PONTÍFICE



HITLER Y MUSSOLINI EN ROMA, EN 1938. EN LA OTRA PÁGINA, PÍO XII EN SU CORONACIÓN, EN MARZO DE 1939

sia, mantener buenas relaciones con el régimen fascista italiano y evitar ofender al Führer. Dos temores le invadían: las posibles represalias de las potencias del Eje (tanto Mussolini como Hitler le intimidaban, y no faltaron a lo largo de la guerra rumores sobre posibles invasiones o bombardeos del Vaticano) y el riesgo de que “denunciar a los nazis pudiera alienar a millones de católicos y abrir un cisma en la Iglesia”. A partir de finales de 1942 empezó a parecer probable la victoria de los Aliados, pero la actitud del papa apenas cambió, quizá porque “cedió ante un nuevo miedo: el destino de la Iglesia tras una victoria de la Unión Soviética”. Tanto el nazismo como el comunismo (ambos eran “mate-

rialistas, antirreligiosos, totalitarios, tiránicos, crueles y militaristas”) representaban un peligro para la Europa cristiana. También pensaba en el papel preeminente que el Vaticano debería tener en la negociación de un acuerdo de paz.

A lo largo de la guerra, Pío XII se esforzó en sus discursos por utilizar un lenguaje ambiguo, abstracto, elusivo, cauteloso, equilibrista, y expresiones que los dos bandos “podían interpretar como apoyo a su causa”. Las presiones que recibió para que denunciara los crímenes nazis fueron numerosas y desde muchos ámbitos, pero siempre se resistió. No obstante, Kertzer sentencia que “Pío XII no fue el papa de Hitler” y que, en muchos aspectos, el régimen nazi “era una abominación” para él. El historiador señala que, si se le juzga por su protección de

los intereses institucionales de la Iglesia católica en tiempos de guerra, “se podría argumentar que su papado fue un éxito”. La Iglesia salió de la guerra “con todos los privilegios que había obtenido del fascismo intactos” y la Ciudad del Vaticano nunca fue violada. Pero como líder moral en un periodo convulso su papel fue “un fracaso”.

Ya en la posguerra contribuyó al proceso revisionista al que se entregó Italia, que “necesitaba escribir una nueva historia en la que los italianos no hubieran sido fascistas, Mussolini no hubiera sido un héroe popular, Italia no se hubiera aliado a la Alemania nazi y el papa no hubiera pretendido convivir con los dictadores asesinos de Europa”. **ALFREDO ASENSI**

FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	LAS QUE NO DUERMEN NASH	1/7			
	Dolores Redondo (Destino)				
2	VICTORIA	2/8			
	Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)				
3	LA ISLA DE LA MUJER DORMIDA	3/12			
	Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)				
4	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA	5/17			
	Julia Navarro (Plaza & Janés)				
5	LA VEGETARIANA	4/12			
	Han Kang (Random House)				
6	LA ASISTENTA	8/25			
	Freida McFadden (Suma)				
7	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS	6/3			
	David Uclés (Siruela)				
8	TODO MUERE	7/8			
	Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)				
9	EL GLAN	9/16			
	Carmen Mola (Planeta)				
10	LA CARTERA	10/17			
	Francesca Giannone (Duomo)				
11	BLACKWATER I. LA RIADA	15/46			
	Michael McDowell (Blackie Books)				
12	LA CLASE DE GRIEGO	13/10			
	Han Kang (Random House)				
13	UN ANIMAL SALVAJE	-/22			
	Joël Dicker (Alfaguara)				
14	LA MALA COSTUMBRE	12/50			
	Alana S. Portero (Seix Barral)				
15	IMPOSIBLE DECIR ADIÓS	16/5			
	Han Kang (Random House)				
16	UNA NAVIDAD MUY FUN, FUN, FUN	11/6			
	Megan Maxwell (Esencia)				
17	S. EL BARCO DE TESEO	14/26			
	J. J. Abrams/Doug Dorst (Duomo)				
18	MI QUERIDA LUCÍA	18/10			
	La Vecina Rubia (Libros Cúpula)				
19	VIENTO Y VERDAD (EL ARCHIVO DE LAS TORMENTAS 5)	17/5			
	Brandon Sanderson (Nova)				
20	FUEGO EN LA GARGANTA	20/8			
	Beatriz Serrano (Planeta)				

NO FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	LA CONCIENCIA CONTADA POR UN SAPIENS A UN...	4/17			
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)				
2	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES...	2/16			
	Yuval Noah Harari (Debate)				
3	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE LA...	5/15			
	Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Gebrián (Planeta)				
4	LA LLAMADA	1/39			
	Leila Guerriero (Anagrama)				
5	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS...	3/15			
	Raquel Peláez (Blackie Books)				
6	PRESENTES	8/16			
	Paco Cerdà (Alfaguara)				
7	NI ME GUSTA MI CUELLO NI ME ACUERDO DE NADA	7/7			
	Nora Ephron (Libros del Asteroide)				
8	CUANTA MÁS GENTE SE MUERE, MÁS GANAS...	6/17			
	Maruja Torres (Temas de Hoy)				
9	HISTORIA DE ROMA CONTADA PARA ESCÉPTICOS	10/10			
	Juan Eslava Galán (Planeta)				
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	9/161			
	Viktor Frankl (Herder)				
11	IR A LA HABANA	11/13			
	Leonardo Padura (Tusquets)				
12	GEOHISPANIDAD. LA POTENCIA HISPANA EN EL NUEVO...	16/9			
	Pedro Baños (Ariel)				
13	EL ABISMO DEL OLVIDO	15/45			
	Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)				
14	PERSÉPOLIS	-/17			
	Marjane Satrapi (Reservoir Books)				
15	ROPA DE CASA	14/14			
	Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral)				
16	ALGO HABREMOS HECHO	13/7			
	Irene Montero (Navona)				
17	LIBERTAD	12/2			
	Angela Merkel/Beate Baumann (RBA)				
18	LA LEVEDAD DE LAS LIBÉLULAS	18/8			
	Carlos López-Otín (Paidós)				
19	EL MIEDO	17/12			
	María Hesse (Lumen)				
20	EL FUTURO DE EUROPA	19/5			
	Antonio Turiel (Destino)				

QUÉ HAY DETRÁS DE LA ESCRITURA

Las claves del universo literario
y vital de Annie Ernaux

«Este libro muestra muy sutilmente que no avanzamos
sin contraer deudas con aquellos en quienes confiamos,
y que la conversación es quizás la mejor manera de honrarlos».

GILLES BASTIN, *Le Monde*



altamarea.es

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LA GENTE CORRE TANTO	4/9
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
2	POESÍA COMPLETA	1/11
	Gata Cattana (Aguilar)	
3	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	3/90
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
4	DONDE VIVEN LAS MUSAS	2/38
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
5	DIVINA COMEDIA LIBERADA. INFIERNO	6/11
	Dante Alighieri (Blackie Books)	
6	ANTOLOGÍA POÉTICA	5/73
	Federico García Lorca (Micomicona)	
7	AMOR Y ASCO. EDICIÓN DE LUJO	9/6
	Bebi Fernández (Montena)	
8	POESÍA COMPLETA	8/129
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
9	POESÍA SELECTA	11/33
	Federico García Lorca (Sansy)	
10	LA ATARAXIA DEL CORAZÓN	7/8
	Sara Búho (Lunweg)	
11	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	12/71
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
12	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	15/44
	Mario Benedetti (Debolsillo)	
13	EN MIS SUEÑOS SIEMPRE TIENES VEINTE AÑOS	10/2
	Kirmen Uribe (Visor)	
14	AVIÓN DE PAPEL	13/5
	Simon Armitage (Impedimenta)	
15	VALENTÍA I	14/11
	Kelbin Torres (Mangata)	
16	COSAS QUE TAL VEZ HALLES OCULTAS EN MI OÍDO	16/5
	Mosab Abu Toha (Ed. del Oriente y del Mediterráneo)	
17	DESCONOCERNOS	20/36
	Guille Galván (Lunweg)	
18	RIMAS Y LEYENDAS	17/16
	Gustavo Adolfo Bécquer (Alma)	
19	ROMANCERO GITANO	19/84
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
20	BRILLO POR TU AUSENCIA	18/26
	Lae Sánchez (Lunweg)	

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	REDES	1/15
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
2	INVISIBLE	2/144
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
3	LA CREACIÓN Y EL ARTE DE ARCANÉ	-/1
	Varios autores (Norma)	
4	ALAS DE SANGRE. EDICIÓN COLECCIONISTA	7/7
	Rebecca Yarros (Planeta)	
5	POLICÁN 12. EL PESTAZO ESCARLATA	3/8
	Dav Pilkey (SM)	
6	DIARIO DE GREG 19. EN SU SALSA	4/10
	Jeff Kinney (Molino)	
7	CUANDO EL CIELO SE VUELVA AMARILLO	9/13
	Nerea Pascual (Esencia)	
8	ALAS DE HIERRO. EDICIÓN COLECCIONISTA	13/7
	Rebecca Yarros (Planeta)	
9	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	8/36
	Chloe Walsh (Montena)	
10	GUINNESS WORLD RECORDS 2025	12/2
	Guinness World Records (Planeta Junior)	
11	HARRY POTTER Y LA PIEDRA FILOSOFAL (MINALIMA)	-/25
	J. K. Rowling (Salamandra)	
12	AMANDA BLACK 1. UNA HERENCIA PELIGROSA	11/141
	Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B d Blok)	
13	LOS FUTBOLÍSIMOS 26: EL MISTERIO DE TIGER BLACK	10/5
	Roberto Santiago (SM)	
14	ANNA KADABRA. AVENTURAS LEGENDARIAS 3	6/5
	Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	
15	ESTUCHE INVISIBLE/REDES	-/1
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
16	UNICORNIA 11. UN REGALO ENVENENADO	5/5
	Ana Punset (Montena)	
17	BESAR A UN ELFO	14/7
	Tamara Molina (Esencia)	
18	EL PRINCIPIPIO	19/408
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
19	LA ESPADA DE LA ASESINA. EDICIÓN ESPECIAL	16/5
	Sarah J. Maas (Hidra)	
20	LAS RATITAS 12. VIOLETA, LA HERMANA SECRETA	18/5
	Las Ratitas (Destino)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	545 RECETAS PARA TRIUNFAR	1/6
	Karlos Argüñano (Planeta)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	2/154
	James Clear (Diana)	
3	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	3/39
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	5/156
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	CUADERNO DE INVIERNO, VOL. 5	4/8
	Daniel López Valle / Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
6	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	-/43
	Keri Smith (Paidós)	
7	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	-/1
	Alba Cardalda (Vergara)	
8	LA AGENDA DE LAS MUJERES 2025. DESMEDIDAS	6/5
	Alba Varela/Carmen Sánchez (Horas y horas)	
9	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	7/41
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
10	ESTE DOLOR NO ES MÍO	8/56
	Mark Wolynn (Gaia)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Beatriz Sarlo

Me enteré tarde de la muerte de Beatriz Sarlo, el pasado martes 17 de diciembre. Atribuyo mi despiste al escaso relieve que –salvo notables excepciones, entre ellas el puntual obituario que Jorge Carrión publicó en *La Vanguardia*– ha tenido la noticia en la prensa española. Algo que pone en evidencia, una vez más, las fallas profundas que, por debajo del superficial escaparatismo editorial y festivalero, siguen perpetuando la incomunicación sustancial entre la cultura española y las latinoamericanas.

Como escribía Carrión, con Sarlo desaparece “una de las figuras más relevantes del ensayo latinoamericano de los siglos XX y XXI”, merecedora de un amplio reconocimiento internacional y ejemplo del alto nivel alcanzado por la educación pública argentina, que el energúmeno Milei se propone dismantelar.

Resulta difícil encontrar en España un equivalente del tipo de irradiación que Sarlo (nacida en Buenos Aires en 1942) ha tenido en la cultura argentina de las últimas décadas. Su proyección como académica, como socióloga y crítica cultural, como observadora y comentarista política, también como polemista, la señalan como una figura axial de la vida intelectual tanto de su país como del conjunto de Latinoamérica. Su pensamiento, de sesgo inequívocamente izquierdista, fue modelado por la temprana lectura de Walter Benjamin, Raymond Williams y Roland Barthes, cuyas obras contribuyó a divulgar. En 1978, en plena dictadura militar, fundó en semiclandestinidad, junto a Carlos Altamirano, Ricardo Piglia y María Teresa Gramuglio, entre otros, la revista *Punto de Vista*, que ella misma dirigió, y que durante tres décadas ejerció un decisivo magisterio en el pensamiento, la literatura y las artes de Latinoamérica. Sarlo ha desempeñado un importante papel en la construcción del canon literario argentino y, asumiendo en sus últimos años cierto estrellato cultural, no dudó en servirse de él para volcar, en sus artículos, así como en sus numerosas comparecencias públicas (lo mismo en foros académicos que

en la televisión), sus opiniones siempre contundentes –y a menudo intempestivas– sobre las más variadas materias.

Particular relevancia tiene en estos tiempos el constante cuestionamiento que hizo Sarlo de la figura del intelectual, su genuino interés por la cultura popular y de masas, por las modalidades de la vida urbana, por las nuevas tecnologías y su impacto en las dinámicas culturales, así como por las interacciones entre cultura y política.

La red está llena de entrevistas y materiales con que asomarse a la obra y personalidad de Sarlo, entre cuyos títulos –no pocos de ellos recopilatorios de su intensa actividad como articulista, conferenciante y ensayista– cabe mencionar *El imperio de los sentimientos* (1985), *Una modernidad periférica: Buenos Aires, 1920 y 1930* (1988), *Escenas de la vida posmoderna: Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina* (1994), *Tiempo presente* (2001), *La ciudad vista: Mercancías y cultura urbana* (2009) y *La intimidad pública* (2018).

No me consta que ninguno de estos títulos haya sido publicado en España, aunque por supuesto han circulado en ediciones argentinas. Bien es cierto que ella misma –como buena argentina, y más aún como gran valedora de los beneficios de la periferia entendida como categoría geocultural– nunca pareció mostrar demasiado interés por la cultura peninsular. Entre 2017 y 2023 colaboró con cierta regularidad en *El País*, pero su reputación y su predicamento en nuestra orilla son más bien escasos, al menos en proporción a su importante influencia en Argentina y el resto de Latinoamérica. En Barcelona hemos tenido la suerte de contar, desde hace mucho, con la presencia y la destacable labor de Nora Catelli, buena amiga de Sarlo y perteneciente a su misma franja generacional. Aunque bastante más circunspecta, la amplitud de miras, la elocuencia y la penetración crítica de Catelli bien pueden valer para hacerse una idea de algunas de las cualidades que caracterizaron el trabajo de Sarlo. ●

**RESULTA DIFÍCIL ENCON-
TRAR EN ESPAÑA UN
EQUIVALENTE DEL TIPO DE
IRRADIACIÓN QUE BEATRIZ
SARLO HA TENIDO EN LA
CULTURA ARGENTINA DE
LAS ÚLTIMAS DÉCADAS**

DEVOLVAMOS LA VIDA A LAS LIBRERÍAS #DANA2024



ES76 3159 0015 8823 2590 9725
BIZUM 10592 (opción "Donar a ONG")
CONCEPTO: "Donació Llibreries Dana"

*Todos los fondos recogidos se destinarán
a la reconstrucción de las librerías afectadas



Gremi de Llibrers de
València

Marta Soul
y María Antonia García de la Vega

Dos fotógrafas en el objetivo

Mujeres de dos generaciones que comparten una misma pasión, la de las imágenes reveladas en la captura del instante. Charlamos sobre las exposiciones que acaban de inaugurar en Planta 1 en Carabanchel y en el Centro de Arte Alcobendas, respectivamente, sobre lo que les mueve a crear, la condición de género o el poder de las imágenes.

Casi dos siglos han pasado desde que Anna Atkins (Reino Unido, 1799-1871) —la primera fotógrafa de la historia— publicara el primer fotolibro de cianotipos de algas ingravidas en su característico fondo azul de Prusia. La belleza y delicadeza de sus imágenes trascendió el registro botánico para abrir un camino de igualdad y creatividad para las mujeres en el arte.

Un camino, a veces tortuoso, pero ciertamente entusiasmante y liberador, por el que hoy también transitan estas dos fotógrafas españolas. Con diferentes inquietudes y referentes, Marta Soul (Madrid, 1973)

y María Antonia García de la Vega (Madrid, 1956) acaban de inaugurar sendas exposiciones en distintos espacios periféricos de la capital. Las convocamos en uno de los salones del Ateneo de Madrid en una fría mañana, bajo la sonrisa cómplice de los retratos de otras mujeres que nos miran desde la atalaya de la historia, como Concepción Arenal, Hildegart Rodríguez y María Zambrano.

Pregunta. ¿Qué fue lo que les atrajo de la fotografía?, ¿por qué empezaron a hacer fotos?

María Antonia García de la Vega. Yo soy autodidacta. Mi primer marido se dedicaba al

cine y tenía un laboratorio en casa. Yo veía que aquello me gustaba mucho, pero nos divorciamos, se llevó el laboratorio y yo seguí con mi vida y mis estudios de antropología. Cuando llegó la fotografía digital en el 2001 cayó en mis manos una de estas cámaras, me entusiasmé y empecé a hacer talleres. Me apunté a la Real Sociedad Fotográfica donde aprendí las cuestiones más técnicas de composición, iluminación, etc. Empecé con el paisaje y poco a poco fui introduciéndome en el retrato. Al final la fotografía, como cualquier arte, sirve para hablar de

ti misma y como modo de conocimiento de la complejidad del mundo que te rodea.

Marta Soul. A mí me da un poco de vergüenza contarlo ya que todo ha sido muy azaroso. No vengo de familia de artistas, aunque mi abuelo fue representante de las estrellas de cine de los años 50. Lo que sí que me atrajo de la fotografía es que era una profesión muy masculina y me sedujo ese reto, incluso al principio quise ser reportera, llegué a trabajar en *El Periódico de Guadalete*, en Jerez. Ahí me di cuenta de que odiaba el reportaje y de que soy una pésima fotógrafa de calle, el





MARTA SOUL Y MARÍA
ANTONIA GARCÍA DE LA VEGA
DURANTE LA ENTREVISTA,
EN EL ATENEO DE MADRID

LAURA MATEO

“instante decisivo” no es para mí, yo soy del “instante meditado y pensado” [risas].

LO QUE HAY QUE VER

P. ¿Qué podemos encontrar en sus respectivas exposiciones?

M.A.G.V. En el Centro de Arte de Alcobendas acabamos de inaugurar un proyecto en el que llevo años trabajando, *Pasajeras*, comisariado por Zara Fernández de Moya. Son 136 retratos en blanco y negro de mujeres de la cultura —acompañadas por un objeto que las representa—. Son retratos que reflejan una importante in-

**“LA FOTOGRAFÍA SIRVE
PARA HABLAR DE TI MISMA
Y COMO MODO DE CONOCIMIENTO DEL MUNDO”**

**MARÍA ANTONIA
GARCÍA DE LA VEGA**

**“DEBEMOS APOYARNOS
MEJOR PARA TRABAJAR
MEJOR. UNO CRECE EN
LA COLECTIVIDAD”**

MARTA SOUL

fluencia de la pintura renacentista y barroca, que me entusiasma, también del XIX, de Madrazo o de Romero de Torres. La exposición, con otro formato, se podrá ver el año que viene en CentroCentro.

M.S. Yo presento en la galería Planta1, en Carabanchel, *Escenas de lo surreal*, una serie de fotografía escenificada. Trabajo creando imágenes en torno a una narrativa y aquí parto de una invitación que me hizo el complejo cultural El Águila de Madrid. El proyecto recrea un día en la vida de una mujer que se va encontrando con diferentes hombres en situaciones ex-

trañas e intento hablar de la incomunicación entre géneros. Mis personajes femeninos son un *alter ego*. Representan cómo yo observo la masculinidad, que en este mundo patriarcal en el que nos movemos, está muy vinculada a la idea de éxito. Yo no hago fotografía activista, ni me mueve una ideología. Trabajo desde la ironía y el humor, haciendo un análisis del comportamiento humano, que es lo que más me fascina.

DISPAROS FEMENINOS

P. ¿Creen que ser mujer es una desventaja para dedicarse profesionalmente la fotografía?

M.A.G.V. Desde mi perspectiva de aficionada sí que he observado que al principio éramos muy pocas y que el número de mujeres ha ido aumentando progresivamente. Es verdad que la maternidad es un factor decisivo que ha eclipsado a artistas maravillosas, como por ejemplo a Isabel Quintanilla, o a María Moreno, la mujer de Antonio López, que ahora estamos empezando a conocer y a valorar.

M.S. Siempre nos hemos llevado la medalla de bronce. En un ámbito profesional, sea en galerías o en encargos para revistas, los presupuestos han sido siempre más reducidos. Antes de crear la plataforma *Cómo ser fotógrafa* —un proyecto que destaca el papel de las mujeres en la creación artística y fotográfica— tuve la experiencia de trabajar en el colectivo *NOPHOTO*. A ellos les iba bien, tenían su trabajo y estaban asentados, mientras yo vivía de becas y premios y no encontraba la forma de profesionalizarme. A mí no me llamaban ni de periódicos, ni de agencias, y no sabía qué hacer. De ahí nace la idea de crear un lugar, una plataforma donde aparecieran nuestros nombres para que no pudieran decir que las fotografías no existíamos, porque era verdad que no teníamos visibilidad. Vivimos en un momento sin precedentes en la historia del arte.

P. ¿Cómo surge esta plataforma/agencia?

M.S. Pues por observación e imitación. A mi alrededor había surgido un movimiento desde el *Me Too* de mujeres que se querían posicionar en la escena del arte y, con Elena de la Rúa, que me ayudó con la comunicación y a darle forma al

proyecto, lo puse en marcha. Esto no es por visibilidad, aquí lo que queremos es ganar dinero.

P. Me gustaría que describieran o destacaran algún aspecto del trabajo de la otra.

M.A.G.V. A mí siempre me ha encantado el trabajo de Marta. Sus puestas en escena son maravillosas, impecables, cómo cuida todos los detalles, la escenografía, el decorado, y además de todo eso, cómo trabaja la ironía y la crítica social.

M.S. Yo, por ejemplo, que soy una de las *pasajeras* de María Antonia, destacaría la parte lúdica del proceso, con el tema de llevar un objeto. Probamos varios y nos reímos mucho porque yo como fotógrafa llevo fatal que me retraten. Somos muy críticas con nuestro físico, fotografiarnos da vértigo, influidas por toda esta cultura de la imagen y el culto al cuerpo.

P. Es como cuando los masáis no se dejaban fotografiar porque pensaban que, al hacerlo, les robaban el alma.

M.S. Fíjate que lo que a mí me da miedo es pensar cómo me ve la persona detrás del objetivo, tener que respetar su autoría y ceder mi imagen a su conveniencia, ya que te pones en manos de alguien sin saber qué va a pasar. Pero volviendo a su trabajo



LAURA MATEO

**“NO HAGO FOTOGRAFÍA
ACTIVISTA NI ME MUEVE
UNA IDEOLOGÍA.
TRABAJO DESDE EL
ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO HUMANO”**

MARTA SOUL



MARTA SOUL

MARTA SOUL: *LA CURIOSIDAD (CURIOSITY. A MAN TAKING PHOTOS AND A CURIOUS GIRL)*, 2021

tengo que decir que María Antonia está en todas sus fotos, tiene un estilo muy definido relacionado con lo pictórico, pero también con lo teatral.

VER PARA CREER

P. ¿Cómo construyen sus universos?, ¿cómo son sus procesos de trabajo?

M.A.G.V. Yo me dejo guiar mucho por la intuición, aunque cada vez que voy a retratar a una persona llevo un esquema

previo. A veces un rostro te entusiasma, ves algo ahí y lo quieres retratar. Pienso mucho dónde y cómo puedo encajar a cada persona, ver cómo se mueve en el espacio, cuidar los detalles, crear un ambiente de desconexión e intimidad. Yo confío mucho en el momento, además cuando estás embebida en un proyecto te obsesionas, todo te remite a él. Tengo el estudio

lleno de telas y objetos diversos. Mi estudio es pequeño y siempre me he manejado sola, con mis focos y mi pequeño escenario, y, a partir de ahí, como escribió mi comisaria en el texto del catálogo, se viaja con la imaginación y se crea un mundo nuevo.

M.S. Es muy importante eso que cuentas del estudio y cómo las mujeres históricamente han trabajado desde lo pequeño, lo íntimo, frente a las escalas de los hombres. Por

ejemplo, me viene a la cabeza el fotógrafo Andreas Gursky, y esa tentativa de abarcar la totalidad, como si fuera la encarnación de la visión de Dios o algo así. En nosotras hay una aproximación histórica a lo íntimo. En mi caso me dejó llevar por los estímulos y suelo trabajar temas cercanos, que me tocan, pero que intento ver desde fuera. El amor es uno de los temas que más me interesa. En Inglaterra, que es donde vivo desde hace diez años, doy paseos y registro las localizaciones con el móvil. Es un proceso parecido al cine en pequeña escala con todos sus departamentos: peluquería, maquillaje, atrezzo...

P. Cuéntennos sobre futuros proyectos o sobre lo que están trabajando.

M.A.G.V. No tengo un proyecto cerrado, pero sí que me interesa trabajar el retrato vinculado a la mitología. Tampoco quiero abandonar la naturaleza y el paisaje que siempre me ha entusiasmado, ese aspecto meditativo de irte tú solo con tu trípode por los bosques es algo que echo de menos.

M.S. Tengo un cúmulo de imágenes, un extenso trabajo de campo de mi vivencia personal en Inglaterra y continúo trabajando sobre la pareja. Me interesa el



L.M.

**“ME DEJO GUIAR
POR LA INTUICIÓN.
A VECES UN ROSTRO
ME ENTUSIASMA
Y QUIERO RETRATARLO”**

**MARÍA ANTONIA
GARCÍA DE LA VEGA**



MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LA VEGA

MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LA VEGA:
ROCÍO DE LA VILLA, 2024

concepto de cómo el mundo está construido para dos, lo par como símbolo de perfección y armonía. Mi otra faceta que es la de comisaria y directora de la plataforma, que en realidad funciona como una agencia de gestión cultural. Esto me supone muchísima carga de trabajo, así que no tengo prisa.

P. ¿Cuáles son sus referentes?

M.A.G.V. Los paisajistas y los retratistas, también los fotógrafos de calle y los americanos. Ansel Adams, Julia Margaret Cameron, que me encanta, o Irving Penn, que me parece maravilloso. Otro referente es el cine. En mi casa, de pequeña, teníamos un reproductor de cine mudo y me entusiasmaba.

M.S. Diane Arbus y Cindy Sherman y, por supuesto, del mundo del cine Éric Rohmer, Federico Fellini, Luis Buñuel, Jean-Luc Godard y, en general, todo el cine europeo.

VENI, VIDI, VICI

P. ¿Creen que se ha devaluado el poder de la imagen?

M.A.G.V. Pienso que se banaliza la imagen por su sobreabundancia, pero también creo que lo que está bien hecho y tiene calidad perdura.

M.S. La imagen se ha podido devaluar, pero el discurso es el que es. El pen-

samiento no caduca y es lo que importa. Estamos inundados de imágenes vacías.

P. Ejerzan de críticas, ¿cuál es la última exposición que han visto que nos recomiendan?

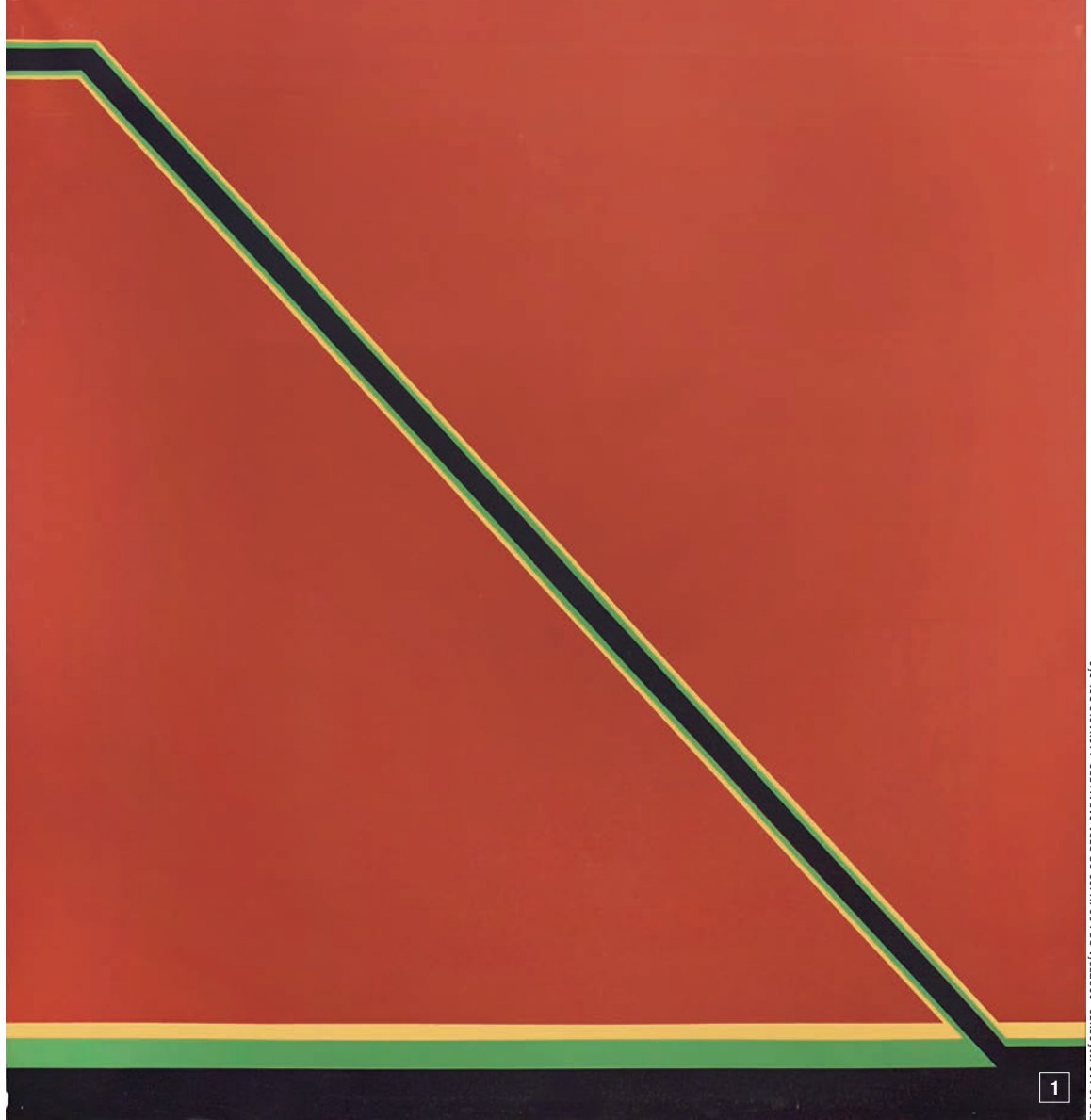
M.A.G.V. Me gustó muchísimo la de Erwin Olaf comisariada por Paco Barragán, fui tres veces a verla. También la de Soledad Sevilla en el Museo Reina Sofía. Voy mucho al Jardín Botánico donde vi *Ellas ilustran botánica*, en cuyo catálogo solo aparecen treinta nombres, pero durante su investigación descubrieron casi mil mujeres ilustradoras desconocidas.

M.S. Estuve en Sídney el mes pasado y visité su Art Gallery, que es un museo enorme, y me encantó la colección de arte indígena. Poder descubrir ese otro modo de hacer arte que, por otra parte, está tan alineado con la contemporaneidad. Santiago Sierra en el CA2M es interesante, también Estela de Castro en La Térmica de Málaga.

P. Para terminar, ¿qué consejo le darían a una fotógrafa que empieza?

M.A.G.V. Confiar en sí misma y seguir sus intuiciones, perseverar en ellas. También ver muchas exposiciones.

M.S. Como tengo predisposición a lo cooperativo, diría que no tener miedo a compartir. Me siento muy alejada de las filosofías individualistas del “porque yo lo valgo”. La realidad es que nos necesitamos. Debemos apoyarnos mejor para trabajar mejor. Uno crece en la colectividad. Me interesan las personas que comparten y se equivocan, las que perseveran y luchan. Si te va bien a ti me va bien a mí. El apoyo de los que te rodean es vital. **MARÍA MARCO**



TODAS LAS IMÁGENES: CORTESÍA DE LOS HIJOS DE PEPA CABALLERO / IGNACIO DEL RÍO

Pepa Caballero, insistir en la abstracción

PEPA CABALLERO. CONSTELACIONES ABSTRACTAS. CAAC. Sevilla. Comisarias: Isabel Garnelo y Carmen Cortés. Hasta el 11 de mayo

“De la abstracción no se parte, a la abstracción se llega”. Con esta rotundidad se expresaba Pepa Caballero (Granada, 1943 - Málaga, 2012) en una entrevista realizada a finales de la década de los 2000. El vídeo, de unos quince minutos, se incluye junto a otras publicaciones en la retrospectiva que le dedica el Centro Andaluz de

Arte Contemporáneo (CAAC). Comisariada por las profesoras de la Universidad de Málaga Carmen Cortés Zaborras e Isabel Garnelo Díez, la muestra quiere “recuperar” (término espinoso) la obra de la pintora granadina para situarla en las genealogías de la abstracción española contemporánea.

Caballero, como se reitera

en el texto de la exposición, fue la única mujer integrante del Colectivo Palmo, una heterogénea asociación de artistas residentes en Málaga activa entre 1979 y 1987, y cuyo miembro más notable fue Manuel Barbadillo. De esta época se rescatan los bocetos de un mural que todavía sigue pintado sobre un bloque de vivien-

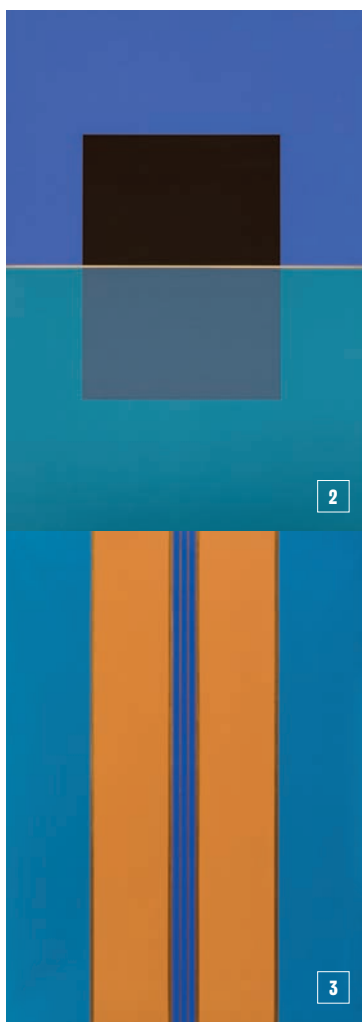
das del barrio de El Palo: franjas de color rosa, azul, verde y celeste se superponen separadas por unos contornos blancos, que parecen los bordes de un papel rasgado.

Los trabajos de finales de los 80 y los primeros 90 están marcados por la exploración de la serialidad y la repetición. Por ejemplo, con fondos de color

—en ocasiones, degradados— sobre los que se distribuye, ordenadamente, un moteado de pinceladas cortas; en otras obras de ese periodo, las motas se transforman en unas franjas horizontales titubeantes, resultado de una última capa de pintura a modo de tachón. También aparecen retículas delineadas con trazos vacilante, cuyas celdillas ocupan masas de color que se alternan armando un mosaico (verdes claros y oscuros; azules más o menos diluidos).

Estos trabajos, englobados en la serie *Después de la poda*, darán paso a otros en los que la calidez de la pincelada irregular se abandona en favor de un color uniforme y formas estrictas, más emparentadas con la rigidez de la arquitectura que con la liviandad del dibujo. Así lo vemos en la serie *Partenón*, realizada a lo largo de la década de 1990, donde la cuadrícula sirve para sintetizar los elementos constructivos clásicos (*Columna Puerta verde*, 1992). Estos trabajos avanzarán rompiendo los compartimentos internos de la plantilla y uniéndolos —ya sea vertical u horizontalmente— hasta convertirlos en tiras de color. Estas variaciones formales coinciden con una época de viajes por todo el mundo que llevaron a la artista a los Estados Unidos, a Grecia y a Italia, de los que se deducen cierta influencia de los abstractos norteamericanos y la aparición de una paleta pompeyana, que encandila

LOS TRABAJOS DE FINALES DE LOS 80 Y LOS PRIMEROS 90 ESTÁN MARCADOS POR LA SERIALIDAD Y LA REPETICIÓN



1. HACIA LA LIBERTAD, 2002. 2. LOS
ÁNGELES DE FRA ANGÉLICO TOCAN EL
LAUD, 2002. 3. OFELIA, 2006

a cuanto pintor se acerca por el vecindario.

En las obras fechadas a comienzos de los 2000 se suceden varios cuerpos de trabajo

de naturaleza dispar, que coinciden con un notable aumento de la producción pictórica. Así, a las interpretaciones en clave poligonal de *La Anunciación* de Fra Angélico le sucede la serie *El mar y otras cosas*, compuesta, esencialmente, por combinaciones entre elementos recurrentes (franjas verticales u horizontales, compartimentación del lienzo mediante marcos interiores, la oposición del cuadrado y el rectángulo, etcétera) junto a la aparición de una paleta mucho más colorista. Estas obras de pequeño formato desembocarán en una etapa marcada por cuadros más corpulentos (algunos, trípticos o polípticos) en los que gana protagonismo una línea a veces diagonal, a veces quebrada, y las figuras irregulares.

Admito que desconocía la obra de Pepa Caballero hasta que me topé con esta exposición; y es de agradecer que los museos nos llamen la atención sobre artistas que, más de una vez, nos pasan desapercibidos. Más incluso cuando pertenecen a esa admirable categoría de artistas que persisten en el oficio, aunque no se les preste la atención que merecen. Por suerte, las comisarias no han caído en el exceso más común de las muestras de redescubrimiento: el de engrandecer exageradamente los méritos de su protagonista, favor que rara vez sale a cuenta.

Las cuatro décadas de trabajos que se reúnen en la ex-

posición tienen un interés desigual: si bien las obras de los 80 y 90 siguen siendo atractivas, vivas aún por la frescura de su factura y la calidez de la mano de la artista, las indagaciones formalistas posteriores (realizadas, sospecho, a rebufo de modas recepcionadas a destiempo) quedan lastradas por el empleo de un lenguaje pictórico que, recalentado, se evidencia estéril.

Por otro lado, el diseño expositivo de *Constelaciones abstractas* (valga la redundancia) resulta un tanto confuso. Aunque las obras parecen agrupadas para convivir estéticamente con comodidad, las cartelas exponen los trabajos de manera genealógica, de modo que nada más entrar, el visitante se encuentra con unos cuadros que le son explicados en relación a otros, anteriores, que aún no ha visto. Para colmo, en esta ocasión se ha optado por una política de “una sala, una cartela”, así que, si usted, una vez metido en faena, siente curiosidad por algún detalle de la obra que está mirando, tendrá que guardarse la duda hasta que tenga la oportunidad deshacer el camino andado.

En la hoja de sala se achaca la escasa difusión del trabajo de Caballero a su insistencia en la abstracción. Hay sobrados ejemplos que desmienten esta tesis. En la entrevista que mentábamos anteriormente, la artista parece darnos otro argumento. “Empecé a hacer exposiciones individuales bastante mayor. Tenía una vida bastante programada... hasta que llega el amor. Dentro de eso, seguí trabajando. Para mí, lo más importante era mi familia: llevar las dos cosas es muy difícil”. **JOAQUÍN JESÚS SÁNCHEZ**

Cualladó, fotografía en toda su amplitud

CUALLADÓ: ARCHIVO / OBRA. IVAM. Valencia
Comisaria: Sandra Moros. Hasta el 27 de abril

La fotografía, constituida en uno de los núcleos fundacionales de la colección del IVAM en 1989, no ha dejado de estar presente en los fondos y exposiciones temporales del museo, dando lugar a uno de los fondos más importantes del país. Su primer director, Tomás Llorens, tuvo el acierto de prestar atención a este medio, cuando, a mediados de los años ochenta, se miraba de reojo y con recelo a la fotografía, anticipándose al interés y al éxito que alcanzaría la imagen poco tiempo después.

Y en ese origen estuvo el fotógrafo Gabriel Cualladó (Massanassa, Valencia, 1925-Madrid, 2003), cuando el museo aún en ciernes se ocupó de su obra en 1985. Desde aquel momento y hasta 2023, cuando sus descendientes realizaron una última entrega, no dejaron de producirse adquisiciones, donaciones y depósitos, hasta formar una colección de unas 500 obras de Cualladó y otras tantas de diferentes artistas, así como un valioso corpus de do-

cumentos, libros y materiales diversos.

Sobre un mismo telón de fondo azul casi Klein, sorprende un atrevido montaje que distribuye la obra de Cualladó y la de otros fotógrafos, junto a libros, cuadernos y documentos varios, en salas que se suceden en dos plantas. Esta distribución ha permitido a la comisaria de la muestra, Sandra Moros, abordar la poliédrica figura de un artista que no parecía tener aristas pero que, en esta exposición, vemos en dimensiones diversas.

Así, más allá del conocido Cualladó fotógrafo, se presenta un artista y coleccionista del que descubrimos, además, su faceta como promotor de la fotografía. Esta polifacética extensión de la personalidad de Cualladó aparece aquí cuidadosamente orquestada cuando, en la entrada a la muestra, al

HEREDEROS DE GABRIEL CUALLADÓ

1



IVAM 2

fondo, sobre una misma pared, se muestran multitud de fotografías, unas al lado de otras y, sobre las mismas, otras más, planteando una visión calidoscópica a la que no se puede acceder sino mirando a través de unas vitrinas instaladas justo delante.

Esta presentación, en la que sobrevuelan las fotografías del museo imaginario de André Malraux y la idea de que las obras de arte debían de ser ac-

cesibles a todo el mundo a través de reproducciones fotográficas y de otros medios, parece anidar aquí y hacerse ostensible en el modo en el que se muestra tanto la obra fotográfica de Cualladó, entendida como convencionalmente artística, como también documentos, libros y otras fotografías e imágenes. Así es como vemos una imagen que no solo documenta, congela el tiempo y captura la realidad, sino



1. *BODA DE RAMON MASATS Y MONTSE SANTAMARÍA*, 1959. 2. *REAL SOCIEDAD FOTOGRÁFICA*. MADRID, 1979-1982. 3. *LA ALBUFERA, VALENCIA*, 1985. 4. *SIN TÍTULO, GANDÍA*, 1990. 5. *REAL SOCIEDAD FOTOGRÁFICA*. MADRID, 1979-1982



coleccionista de fotografía de España. Particularmente interesante resulta descubrir el modo en el que Cualladó llega a coleccionar por el procedimiento de acumular imágenes provenientes de recortes de revistas americanas como *Vogue* o *Life*. Desde ahí surge el coleccionista que llegará a Diane Arbus, August Sander y Dorothea Lange, entre otros grandes nombres con los que fue configurando una muy relevante colección, ahora en el IVAM.

Paul Strand y Carlos Pérez Siquier, hasta conformar una lista interminable de importantes nombres de la fotografía.

La sala superior cierra la exposición con varias series realizadas entre 1959 y 1990, que reflejan su interés por captar el ser humano a través de temas cotidianos, el cuidado de la luz y la composición. Extraordinaria resulta la serie *Boda de Ramón Masats y Montse Santamaría* (1959) donde su fotografía temprana recoge con sencillez los cambios que se producirían en la sociedad española, dejando ver su particular forma de captar la esencia de los momentos ordinarios. Una vida diaria que vemos en las series *La Albufera* (1985) y *Els paisatges de Joanot Martorell. Gandia i la Safor* (1990). En ellas se advierte asimismo la preocupación por el paisaje, las personas y lo cotidiano como acontecimiento. También surgen otros aspectos menos antropomórficos y de orden más formal en la muy llamativa serie *Real Sociedad Fotográfica* (1979-1982), con una fotografía más constructiva y con la que se hacen visibles los nexos con otros artistas de su propia colección. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**

que, al mismo tiempo, la interpreta configurando otras realidades.

En la extensa vitrina que perimetra el espacio expositivo, se presenta el archivo de Cualladó con un conjunto de materiales de naturaleza diversa a partir de los cuales se establece una línea temporal que permite seguir la evolución de la fotografía y, con ella, el desarrollo de la actividad de Cualladó como artista, fotógrafo y difusor del medio fotográfico. Destacan ejemplares como una primera edición de *Los americanos* de Robert Frank o las ciudades de William Klein, pero también su

colección de postales de Navidad, entre artículos, revistas y correspondencia diversa. Interesante resulta la muestra de sus Polaroids, otra de las gratas sorpresas de esta exposición; unos trabajos fechados en los años ochenta y en los que se revela a un Cualladó experimental completamente desconocido.

Mención especial merece asimismo la carpeta de recortes, *collages* y fotomontajes (1960) donde se pone de manifiesto una de las facetas más interesantes y poco conocidas entre el gran público, como es la del fotógrafo coleccionista, considerado en su momento el primer

SE PRESENTA UN ARTISTA Y COLECCIONISTA DEL QUE DESCUBRIMOS SU FACETA COMO PROMOTOR DE LA FOTOGRAFÍA

Parte de esta colección es la que se exhibe en un gran mural en el que se hace convivir a muy diversos y reconocidos fotógrafos con obras significativas. Así, además de los fotógrafos ya citados, encontramos muy interesantes obras de Richard Avedon, junto a José María Ribas, Toni Catany, Humberto Ribas, Aaron Siskind,



Dice Declan Donnellan (Mánchester, 1953) que Shakespeare tomó las palabras más aburridas del inglés —*to be o nor to be*—, y las convirtió en el verso más famoso del teatro mundial. “Es una cuestión que sigue atormentado a muchos, incluido a mí mismo, sobre todo porque no entendemos el por qué”, explica. De lo que no cabe duda es de que hoy *Hamlet*, la obra más larga que escribió el Bardo de Avon, es una de las funciones más representadas en los escenarios. En concreto, el propio director y autor británico la ha montado ya tres veces. La última, con la compañía rumana del Teatro Na-

Donnellan mira *Hamlet* con telescopio

Es la tercera vez que el director británico, máxima eminencia en Shakespeare, se adentra en el drama del atribulado príncipe de Dinamarca. Un nuevo enfoque que la compañía rumana Marin Sorescu interpretará en los Teatros del Canal.

cional Marin Sorescu, la estrenó en febrero de 2024 y con ella visitará los Teatros del Canal, del 16 al 19 de enero.

Un reto que, a juzgar por sus palabras y a pesar de ser un viejo conocido, asume como nuevo. “Cada vez que represento una de sus piezas me parece completamente diferente, aunque tal vez ya la haya representado varias veces antes —comparte con El Cultural—. Estas grandes obras de arte no son tan dignas de admiración en sí mismas. En cambio, el buen arte nos ayuda a ver más allá. Es como admirar el telescopio pero no entender que nos es dado para ver otras cosas



ALBERT DOBRIN

LOS ACTORES DE LA COMPAÑÍA RUMANA DEL TEATRO NACIONAL MARIN SORESCU EN VARIAS ESCENAS DE *HAMLET*

con más claridad. Así es como funciona una obra de Shakespeare. Nos ofrece un medio por el cual podemos pensar sobre la vida. Por lo tanto, no está mostrando nada”.

Para ello, el director, junto a su inseparable Nick Ormerod como escenógrafo, ha trabajado en esta ocasión una puesta en escena sencilla, con un vestuario de tonos grises, muy próxima a los espectadores. “Esta versión es aparentemente más simple y creo que le da al público más espacio para soñar”.

No en vano, es la tercera vez que Donnellan da vida al Príncipe de Dinamarca, algo que no ha impedido que se sacuda sus

propios fantasmas. “Nick y yo hicimos un *Hamlet* hace treinta años en inglés y después hicimos una versión de ballet en el Bolshói, lo cual fue una gran alegría —exclama—. Pero cuando empiezo una obra tengo que intentar olvidar, borrar todas las versiones que he visto de ella y, en cierto modo, las ideas que tengo en la cabeza también. Lograr ese vacío es bastante difícil porque tendemos a asustarnos de ello. Nos educan para que nos llenemos de información y usamos el término ‘cabeza hueca’ para denotar estupidez. Pero a menudo no podemos asimilar una nueva idea o una nueva experiencia porque no hay espacio en nuestras mentes”.

Por eso, Donnellan se muestra más bien partidario aquí de no partir de ningún concepto previo, liberándose así de moldes y hábitos. “Debemos buscar en nuestro corazón para asegurarnos de que no tenemos nada que decir, de que no tenemos ningún mensaje que vender. De lo contrario, no puedo dirigir la obra. Tengo que encontrar algún espacio de vacío en mí porque solo cuando estoy vacío puedo asimilar algo nuevo. Si lo sa-

bes todo, no puedes aprender nada”. Es en ese sentido, continúa, que “las ‘ideas’ surgen orgánicamente a medida que ensayamos y actuamos”.

MISTERIOS ATEMPORALES

En ese eterno no saber, cuestionarse o partir de cero, Donnellan se replantea esta obra de Shakespeare junto a la compañía del Teatro Nacional Marin Soreescu, con la que ya armó un Edipo rey (lo vimos también en los Teatros del Canal a principios del año pasado). En este montaje cuenta con un Hamlet interpretado por Vlad Udrescu, acompañado de Ofelia (Theodora Balan), pero eso sí, sin un Horacio, sustituido aquí por el propio público.

Una nueva revisión donde su ser o no ser quizás no sea la cuestión. O, al menos, no el único interrogante. “Los seres humanos son el único animal que puede ser irracionalmente cruel. Y quizás esto esté relacionado con el hecho de que son los únicos animales que pueden dudar de su propia existencia. El dilema de Hamlet encarna esta lucha. Pero no de forma directa, sino enigmática, como un fantasma que recorre los oscuros pasillos de Elsinore”.

“Por supuesto, tengo muchas ideas sobre *Hamlet*, pero

si pudiera ‘explicar Hamlet’, debería escribir un ensayo sobre él en lugar de dirigirlo —dice—. Creo que, como cualquier gran clásico, *Hamlet* no envejece porque sigue ofreciendo misterios que persiguen a cada generación”.

Con asuntos como la venganza, la traición, la crueldad y la violencia como trasfondo, Donnellan opina, no obstante que Shakespeare no está intentando ‘enseñarnos’ nada. “En cierto modo, comparte con nosotros una serie de experiencias y tal vez esté diciendo: ‘Ya sabes, he pensado en esto y realmente me interesa/me conmueve/me asusta/me deleita. ¿Cómo te sientes?’. Sería un error pensar que él tenía algún objetivo que intentaba imponer. No es un político que quiera tu voto”.

Al contrario, más bien “nos presenta un mundo en el que no queremos vivir, un mundo en el que podemos mirarnos accidentalmente al espejo y vernos tal como somos en realidad”, reflexiona. Asiduo a nuestros escenarios, el experto en Shakespeare se muestra entusiasmado ante el inminente estreno, el 28 de marzo en el centro Niemeyer de Avilés, de *Los dos hidalgos de Verona* en español. “Nick y yo pasamos mucho tiempo cuidando nuestros espectáculos existentes. Acabamos de hacer una *Medea* para el Teatro Nacional de Bulgaria y en unas semanas empezaremos a preparar esta otra obra de Shakespeare, aprovechando el trabajo que hicimos en *La vida es sueño*. Fue una época muy feliz para nosotros”, confiesa el director. MARTA AILOUTI

“HAMLET NO ENVEJECE PORQUE SIGUE OFRECIENDO MISTERIOS QUE PERSIGUEN A CADA GENERACIÓN”

El público, el viaje a lo profundo de Lorca

Marta Pazos y Gabriel Calderón proponen esta vuelta al universo “potente, onírico e inclasificable” del poeta granadino en una de sus obras más personales. En el Teatre Lliure, del 15 al 26 de enero.

Es, posiblemente, su obra más experimental y vanguardista. Ya lo decía él, irrepresentable e imposible. Federico García Lorca escribió *El público* en 1930, entre su estancia en Nueva York y su vuelta a España. En ella el poeta realizaba un viaje a las profundidades que le permitía desgranar sus grandes inquietudes sobre la expresión artística y su homosexualidad.

Teatro de vanguardia, surrealista donde los haya, *El público* “es el continuo retorno, el viaje del héroe, de transformación. Lo que pasa es que Lorca es tan valiente que no lo

hace por unos parajes, no hace una *Iliada*, lo hace desde el interior”, comenta Marta Pazos (Pontevedra, 1976), que ya se había enfrentado anteriormente al corpus lorquiano con *Viaje a la luna* y *Comedia sin título*.

Consciente de la dificultad que conlleva esta obra que tardó 56 años en estrenarse —con el memorable montaje de Lluís Pasqual en el CDN en 1986—, a su directora le perseguía la idea de escenificarla desde hacía tiempo. “*El público* es un viaje hacia lo profundo y muchas veces no estás preparada para ese compromiso”, cuenta

a El Cultural. La oportunidad le llegó con la Comedia Nacional de Uruguay en 2024. Una ocasión que ahora, tras su éxito en el Teatro Solís de Montevideo, podremos disfrutar del 15 al 26 de enero en la Sala Fabià Puigserver de Montjuïc.

CUESTIONARSE A SÍ MISMO

Escrita hace casi cien años, la pieza aborda temas de gran vigencia actual como la libertad de a quién amar y la propia relación del artista con su obra. “Es conmovedor ver las decisiones que Lorca tomó en torno a ella —afirma Gabriel Calderón (Monte-

video, 1982)—. En la obra, ataca un teatro que él mismo había desarrollado. Cuestionar eso es cuestionarse a sí mismo con una honestidad que solo los verdaderos artistas logran. Es un llamado de atención a nosotros mismos, a nuestros caminos y nuestra confianza. Luego está su conflicto y su ser homosexual. Ser y negarse a sí mismo en el arte y ver cómo Federico une esto con su ser profundo enredado entre el sexo y el amor”.

Ha sido el uruguayo el encargado de realizar la versión



UNA ESCENA DE
TIRANT LO BLANC

DAVID RUANO

Salvar Bizancio, conquistar Madrid

Joan Arqué dirige *Tirant lo Blanc*, la adaptación de la novela de Joanot Martorell, una ucronía que salva Constantinopla de caer en manos otomanas.

Desde el jueves 16 en el Teatro de la Comedia.

Caía Constantinopla el 29 de mayo de 1453 en manos del sultán otomano Mehmed II y Occidente se echaba las manos a la cabeza. Desastre sin precedentes para la cristiandad, fue un síntoma más del divorcio irreconciliable entre la iglesia ortodoxa y la católica, que fue duramente criticada por no hacer lo suficiente para salvar del

avance del Islam a uno de los principales faros de la civilización occidental.

Si preguntáramos a los libros de historia, estos nos dirían que aquella derrota supuso el fin irrevocable de un imperio. No nos contestaría lo mismo Joanot Martorell, escritor valenciano del siglo XV que pocos años después arregló en la



CARLOS DOSSENA

actual para que sus compatriotas pudieran “encarnar con más organicidad este texto tan abstracto —cuenta Pazos—, tan complejo y difícil de memorizar porque no tiene asideros. Es un ejercicio de caída al vacío absoluta”. Para ello, Calderón ha trabajado desde “los propios modismos de la lengua de Es-

“EL PÚBLICO ES EL VIAJE DEL HÉROE, SOLO QUE LORCA ES TAN VALIENTE QUE NO HACE UNA ILÍADA”. MARTA PAZOS

paña y de la época”, hasta la estructura o las necesidades escénicas que encontraron. “Es sobre todo un trabajo subterráneo para que el texto siga siendo de Lorca, pero sus raíces han sido regadas, removidas o pervertidas, según el caso”.

El público es también un viaje estético que nos desliza des-

de el cuarto del director hasta el sepulcro de Julieta, gracias a la escenografía que firma la propia Pazos. “Lo que hice fue potenciar la idea de viaje interno y también de cómo a veces, en ese trayecto, nos encogemos o nos ampliamos, sentimos vértigo o nos sentimos con las raíces bien en el suelo”. Una experiencia única y sensorial, que apela al subconsciente y a la emoción. Es, dice Calderón, “nuestra pequeña revolución en silencio, con nuestra comunidad periférica latinoamericana, sosteniendo dificultades y pobreza, pero no claudicando jamás a las obligaciones del arte que Federico nos recuerda: tener algo para arriesgarlo todo”. **M. AILOUTI**

literatura lo que en la realidad se había derrumbado. Su héroe, Tirante el Blanco, que da nombre a su novela de caballerías, se corona como César del Imperio Bizantino tras salvarla del asedio otomano ante el que la ciudad sí había sucumbido fuera de la ficción.

“Es una de las ucronías más antiguas y perfectas de la historia de la literatura”, afirma Joan Arqué (Badalona, 1974), director de *Tirant lo Blanc*, la adaptación de esta historia que llega a las tablas del Teatro de la Comedia del 16 al 26 de enero. “Con este método se nos dice mucho del miedo al otro que había entonces. Es interesante porque seguimos marcando las fronteras de nuestros temores casi en los mismos lu-

gares, en esa misma ciudad que Martorell quiso recuperar para Occidente en la literatura”.

Tirant lo Blanc es una producción del Teatro Romea, que se estrenó originalmente el pasado 25 de junio durante el

“POR LA EXTENSIÓN DE LA NOVELA ORIGINAL, HEMOS CONTADO LO ESENCIAL PARA QUE LA HISTORIA NO SE PERDIERA”. JOAN ARQUÉ

Festival Grec de Barcelona. Consiste, nos detalla Arqué, en una “puesta en escena sobria pero cuyos escasos elementos cuentan con una importantísima carga simbólica que apelan a la religiosidad y al orden

preestablecido”. Contraponiéndose a esta frugalidad, el director y su equipo han apostado por “la interpretación, la palabra, otorgándole importancia a la gesticulación y la expresión corporal, además de a la riqueza del propio texto, con una participación importante de la música en directo.

DE MIL A 36 PÁGINAS

De las casi mil páginas de las que se sirviera Joanot Martorell para contar su historia originalmente, Màrius Serra, encargado del texto de la adaptación, las reduce a 36. “Por lo extenso de la novela original —confiesa Arqué— nos hemos visto obligados a encontrar lenguajes distintos, contando lo esencial para que la historia no

se perdiera, pero obviando algunos episodios que, si bien se cuentan, no se muestran”.

Se mantiene inalterada, eso sí, la vigencia del personaje y su historia, “su universalidad, aquello que nos atraviesa de él y nos hace sentirlo más humano que otros protagonistas de novelas de caballerías”. El mismísimo Cervantes, en boca del cura de su *Quijote*, nos ofrece una de las claves del *Tirant*, donde, afirma, los caballeros “comen y duermen y mueren en sus camas con otras cosas que todos los demás libros deste género carecen”. Concuera con esto Arqué, para quien, en definitiva, “Tirante es un hombre detrás de una armadura, ni más ni menos. Es el miedo, la duda, un ser humano frente a los retos de la vida y del destino”. **ÁNGEL MORA**



KLAUS LEBEVRE

Simone Young, en la Praga de Mozart

La directora australiana Simone Young se pone al frente de la Orquesta Nacional de España para interpretar la magistral *Sinfonía nº 38. 'Praga'*, de Mozart. También abordará la *Nº 3* de Karol Szymanowski.

Regresa al podio de la Nacional, al que accedió por primera vez, si la memoria no nos engaña, en 2014, la directora australiana Simone Young (Sidney, 1961). En esa y siguientes intervenciones con nuestros conjuntos (con el Coro trabajó en el *Te Deum* de Bruckner) ha venido mostrando sus innegables y no siem-

pre positivas cualidades, que han ido definiendo un estilo, una actitud y un talante. Y que han marcado una innegable y firme evolución que pudimos apreciar en su última visita, en mayo de 2023, en la que ofreció un concierto muy interesante que incluía obras de Pärt, Chin y Chaikovsky. De este último

aplaudimos una muy bien construida *Sinfonía Patética*.

En esta ocasión la directora nos brindará, los días 10, 11 y 12 de enero, la nada fácil y magistral *Sinfonía nº 38, Praga*, de Mozart, esbelta, enjundiosa, de un melodismo cordial y un airoso contrapuntismo, y la *Sinfonía nº 3, Canto de la noche*, de Szymanowski, música formidable, en la que se dan cita, a modo de precipitado, las diversas influencias recibidas, e inteligentemente sintetizadas, por el compositor: impresionismo francés, trazos del Stravinski de *La consagración de la primavera*, formulaciones extraídas del folklore de su país, gotas del misticismo de Scriabin... En ella, además de un coro, se incluye una voz de tenor (o de soprano), que es aquí Tomislav Muzek.

Young nos mostrará de nuevo su gesto amplio, de batuta volandera, de brazos muy activos, de sinuosas anacrusas. Dibuja con seguridad, aunque da la impresión de que en su juego falta siempre algo de precisión, de exactitud, de análisis orientado a una adecuada conjunción de elementos; y de clarificación de líneas y de texturas, lo que motiva a veces que nos parezca que deja algo por atar, por conjuntar, por rematar, por definir. Pero siempre evidencia buenas dotes constructoras, adecuado engarce de

periodos, claridad gestual—con un molesto y espasmódico movimiento continuo—y sentido rítmico acendrado. No suele haber en ella delicadezas líricas ni especial lirismo poético, pero sí orden y correcta disposición de acontecimientos.

Características que hemos podido ir apreciando en ella poco a poco y que encontramos muy bien dispuestas y administradas en su última actuación en el Festival de Bayreuth hace unos meses, donde se enfrentó a la *Tetralogía* wagneriana. Apre-

EN BAYREUTH APRECIAMOS EN SU MANDO UN CONTROL, UN SENTIDO DE LAS PROGRESIONES Y UNA SOLVENCIA INESPERADAS

ciamos en su mando un control, un sentido de las progresiones, una soltura en la administración de las dinámicas y una solvencia inesperadas. Se ve que con la edad va avanzando y que las muchas horas en el podio le han servido para algo. En el curso de una actividad casi imparable y que la ha llevado a los estudios de grabación y a las salas de concierto o teatros de ópera de manera paulatina.

Muchas de sus actuaciones han sido grabadas por el sello Oehms Classics. En él encontramos registros muy variados. Por ejemplo, el de las cuatro óperas del wagneriano *El anillo del Nibelungo*, las nueve *Sinfonías* de Bruckner, las cuatro de Brahms, varias de Mahler... Siempre con la Filarmónica de Hamburgo. **ARTURO REVERTER**

De las danzas folclóricas al tecnopop

Viaje en el tiempo desde la tradición española de Conrado del Campo al desparrame emocional de Delaporte



OBRAS ORQUESTALES

CONRADO DEL CAMPO. DIRECTOR: José Luis Temes.
Temes. Orquesta de Córdoba.
SELLO: Cezanne

Conrado del Campo fue un personaje insigne, un hombre al que la música de este país debe muchísimo. Nacido en Madrid el 28 de octubre de 1878 y fallecido en esta ciudad el 17 de marzo de 1953, se desempeñó en distintos ámbitos del arte de los sonidos. Su música tenía una base técnica muy sólida y las posibles influencias foráneas aparecían siempre bañadas en aromas muy nuestros. Algo que se evidencia cuando se escuchan sus obras, tanto las cuartetísticas como las vocales o, como en este caso, las sinfónicas. Cuatro composiciones de este último grupo se dan cita en este CD, forjado, planificado, fabricado y dirigido por José Luis Temes, a quien nunca se agradecerá lo suficiente su labor en pro de nuestra música.

En la pradera (1943) es un ballet que trata de recuperar algunas danzas históricas españolas que parecían reservadas al patrimonio folclórico. *Los cinco bocetos castellanos* (1929) ponen de manifiesto la habilidad para establecer un equilibrio entre tradición y novedad. Al lado de estas composiciones aparecen la *Fantasia sobre temas de Chapí* (1913), una auténtica gozada, y la graciosa *Moras, moritas, moras*. (1930). Interpretación de altura, fidedigna y entusiasta. Un trabajo de rara autenticidad. **A. REVERTER**

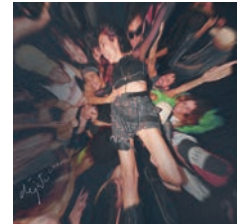


GALDOSIANA

LAURA VEGA. DIRECTORA: Lucía Marín.
Orquesta Sinfónica de Navarra.
SELLO: IBS. 14,95 €

Buena ocasión nos proporciona este disco para conocer el estilo, la técnica y la inspiración de la compositora grancanaria Laura Vega (1978), que, como nos dice en sus detalladas notas Eva Sandoval, “maneja un lenguaje orgánico y directo asentado en una sólida base compositiva capaz de romper barreras y emocionar a un público amplio”. No duda, siguiendo su inspiración, en trabajar sobre estructuras abiertamente tonales, en incluir pasajes melódicos, en emplear citas de antiguos creadores. Tres obras nos dan la medida de su talento. La primera, *Galdosiana*, que da título al disco, “se enmarca en un lenguaje armónico consonante con gestos musicales románticos”.

Caelum in terra es un breve concierto para piano que nos trae a la memoria a Falla. A lo largo de secciones contrastantes se trata de “reflejar la luz y la oscuridad de las cuevas”. La tercera composición, *Luz, Amor y Éxtasis*, nos retrotrae al Concierto de Aranjuez de Rodrigo y discurre a lo largo de tres movimientos en los que también aparecen algunas citas. Magnífica y sentida interpretación de la pianista Marta Zabaleta, la guitarrista María Esther Guzmán y la Sinfónica de Navarra al mando de la flexible y apasionada Lucía Marín. Excelente grabación desde un punto de vista técnico. **A. R.**



DÉJATE CAER

DELAPORTE

SELLO: Mad Moon Music. 14,99 €

Dice Sandra Delaporte en la primera canción de su nuevo disco que “ha venido a cagarla”, pero algo estará haciendo bien. 2024 fue un gran año para el dúo de pop electrónico que forma la española junto al italiano Sergio Salvi. En enero publicaron el álbum *Aquí y ahora*, que tuvo una gran acogida, y justo un año después lanzan su continuación, donde siguen explorando la misma fórmula: melodías pop y letras desenfadadas sobre bases muy bien construidas de tecno, trance y otros subgéneros “duros” de la electrónica. La propia Sandra lo expresa así en *Japimil*: “Me gusta decir que soy blandita como el *happy meal*, pero me gusta *hard, hard, hard el beat*”.

Esta antigua niña de conservatorio, que comenzó su carrera en el ámbito del jazz y sintió a los 20 años la llamada de la música electrónica, sigue hablando de quitarse máscaras, de soltarse la melena y de hacer lo que nos salga de dentro sin pensar en lo que los demás esperan de nosotros. La segunda mitad del disco demuestra que el hedonismo y el desparrame pueden conjugarse con lo emocional, en canciones como *Rendición*, *Dopamina golondrina*, *Cielo ardiendo* y *La ternura es simple*. Este mismo sábado empiezan a presentarlo en directo, con paradas en Barcelona, Sevilla, Bilbao, Granada, Almería y dos fechas en el Inverfest de Madrid. **F. DÍAZ DE QUIJANO**

Halina Reijn

“Estamos conversando con las ficciones masculinas”

La directora recupera el *thriller* erótico de alto voltaje de los 80 en *Babygirl*, filme en el que Nicole Kidman —premiada con la Copa Volpi de Venecia— se enamora de un jovencito y que reivindica el derecho a gozar del sexo en la madurez.

Un estudio realizado por el semanario británico *The Economist* concluyó hace pocos meses que las escenas de sexo en las películas de Hollywood habían descendido hasta un 40% respecto al año 2000. La “ola puritana” que ha arrollado al cine tiene diversos motivos, según explica la revista. Por un lado, las estadísticas indican que estas escenas molestan a la generación Z. Por otro lado, la estrategia de expansión global de Hollywood apunta a países con una moral muy conservadora. Además, está el miedo a ser “cancelado”. La cultura moderna parece que se plantea cómo redescubrir el sexo sin incurrir en una mirada machista sobre el cuerpo de la mujer. Por eso, llama la atención que la actriz y directora Halina Reijn (Ámsterdam, 1975) rompa la tendencia imperante con una película-escándalo inspirada de

manera confesa en los míticos *thrillers* eróticos de los 80, como *9 semanas y media* (Alan J. Pakula, 1986) o *Atracción fatal* (Adrian Lyne, 1987). Esperen, por tanto, música *cool* y una estética sofisticada.

En *Babygirl*, Nicole Kidman, a sus 57 años, lo da literalmente todo en un tórrido romance con un veinteañero que comienza a trabajar en su empresa como becario. Ella es Romy, una exitosísima ejecutiva de Manhattan al frente de una firma de robótica, y el galán es Samuel (Harris Dickinson), quien tiene la facultad de “ver” que detrás de la frialdad hiperprofesional de la jefa hay un corazón ardiente. El triángulo se completa con Antonio Banderas, el marido cornudo.

Pregunta. ¿Quería reivindicar el sexo en la vida adulta?

Respuesta. Comencé a escribir el guion a partir de una

pregunta específica, que es algo que siempre me ayuda. En este caso, me interrogaba sobre si es posible amar las diferentes partes de mí misma, no solo aquellas de las que me siento más orgullosa y que me gusta mostrar a los otros o al mundo exterior. Pero ¿se puede amar esas partes de las que me siento avergonzada y que me ponen nerviosa? Así que escribí la película como un homenaje a esa idea de intentar

convertirte en tu yo más auténtico.

P. Sexo, poder, dominación... Romy y Samuel se meten en un juego peligroso. ¿Hay también amor?

R. Los dos están en una crisis, se están preguntando “¿quién soy?”. Ella está en la crisis de la mediana edad. Él está justo empezando a dar sus primeros pasos en el mundo y en la sociedad, está desarrollando su primer trabajo y comienzan-



**“ES FABULOSO VER
A NICOLE Y HARRIS
JUNTOS, HAY MUCHA
EMOCIÓN, MUCHA
EXCITACIÓN. Y SON
ESCENAS DURAS”**

do a labrar su futuro. Ambos se están conociendo en un momento de vulnerabilidad. Y creo que los dos se van intercambiando el poder. No es que él sea el “macho” todo el tiempo, también busca su cariño. Creo que eso es divertido y también conmovedor.

DOS NIÑOS JUGANDO

P. Conocemos a Romy, esa mujer poderosa e inteligente que se comporta de manera fría y eficaz ante el mundo. Samuel ve más allá de las apariencias. ¿Nos enamoramos de quien es capaz de “vernos”?

R. En las dos direcciones. Creo que ellos ven la vulnerabilidad el uno en el otro. Samuel dice en un momento dado: “Somos como dos niños jugando”. Esa frase preocupa mucho a Romy, pero de alguna manera es verdad porque son como dos animales jugando. Se ven la vulnerabilidad, la herida, y quieren curarla con ese juego de poder. Los dos están traumatizados, reconocen ese dolor y por eso van directos. Puede parecer una relación tóxica, pero en realidad se están curando. La película termina con un clímax y puedes decir que todo lo que está en medio es una fantasía. Y quizá una fantasía sexual. Un mito. Es



HALINA REIJN Y
NICOLE KIDMAN,
EN EL RODAJE

NIKO TAVERNISE/DIAMOND FILMS

una fábula, un cuento de hadas. Samuel aparece casi de una manera mágica. Estamos constantemente jugando con esa idea de que él es como un fantasma, no existe. ¿De verdad está allí? ¿Se lo está inventando? Es importante ver la película desde un punto de vista humano en el que puedes relacionarte con todas las situaciones.

P. El sexo ha desaparecido del cine *mainstream* de Holly-

wood. ¿Cree que a algunos hombres les puede dar miedo ser acusados de machistas por cómo filman los cuerpos de las mujeres?

R. Hasta ahora casi todas las historias han sido narradas por hombres en el cine. Es interesante que las mujeres tengamos un poco más de espacio. Las historias son diferentes, no mejores. Estamos en una conversación constante con las ficciones que han escrito auto-

res masculinos. Mi inspiración viene de las obras de teatro clásicas que he interpretado: Ibsen, O'Neill, Shakespeare... Todas han sido escritas por hombres. Y luego están los *thrillers* de los 80, que también fueron todos escritos por ellos. No decimos “no los queremos”, lo que decimos es “mira, voy a utilizar estas historias, estos arquetipos, y voy a dar mi versión”. Por supuesto, va a ser diferente la mirada de una mujer a la de un hombre. Lo que buscamos es algo nuevo, divertido y moderno. Además, lo contamos desde una perspectiva femenina, pero también los incluimos a ellos. En *Babygirl*, la masculinidad es un tema tanto como la feminidad. La película plantea preguntas: ¿Cómo debo comportarme al ser un hombre? ¿Hasta dónde se me permite llegar?

P. La larga secuencia en el hotel, cuando por fin se libera la tensión sexual, marca la película. ¿Cómo fue rodar a Nicole Kidman y Harris Dickinson en unas escenas tan íntimas?

R. Rodamos esa secuencia el último día en un plano muy largo. Como actriz sé lo duro que es cuando afrontas una escena como esta por partes y te sientas, esperas, vuelves al *set* y tienes que ponerte en esa situación tan compleja de nuevo, que pide mucho de ti. Los dejamos solos. Yo misma me aparté y lo vi todo a través del monitor. Esa escena iba a definir la película. Creo que es fabuloso verlos juntos, hay mucha emoción, mucha excitación. Son escenas duras y estoy muy orgullosa de cómo trabajaron Nicole y Harris. **JUAN SARDÁ**

The Human Hibernation El despertar del animal humano

DIRECCIÓN: Anna Cornudella Castro.
GUION: Lluís Sellarès, Anna Cornudella
Castro. INTERPRETES: Clara Muck
Dietrich, Brian Stevens, Neil O'Neil,
Janet Hubbell. AÑO: 2024.
ESTRENO: 10 de enero



UNA ESCENA DE LA ÓPERA PRIMA
DE LA ESPAÑOLA ANNA
CORNUDELLA CASTRO

En un territorio de gran ambigüedad, entre la distopía y la utopía, entre la catástrofe futurista y el armónico reencuentro con un origen perdido, surge *The Human Hibernation*, la subyugante ópera prima de la catalana Anna Cornudella Cas-

tro (Terrassa, 1991). Las primeras imágenes, sumidas en la noche cerrada, perfilan el hilo conductor del filme: la imbricación de lo animal y lo humano. En la oscuridad, parece difícil distinguir entre las facciones de una niña y el perfil de una

criatura rumiante, más aún cuando en la inquietante banda de sonido, embrujada por el silbido del viento, el aullido de la niña se solapa con el rebuzno de una vaca. ¿Qué se-

para al animal del humano cuando ya no parecen quedar indicios de lo civilizado? ¿Qué valor tendrían nuestras costumbres y conocimientos, inextricablemente vinculados a la vida moderna, en un mundo regido por la ley natural? En un

Las novias del sur

Opresión, emancipación y amor tardío

DIRECCIÓN Y GUION: Elena López Riera. AÑO: 2024. ESTRENO: 10 de enero

Tras su debut en el largometraje, con *El agua* (2022), la valenciana Elena López Riera (Oriola, 1982) regresa al formato corto –en el que fraguó su heterodoxa aproximación al cine de lo real– para componer, en clave confesional, una meditación sobre la asimilación y la renuncia a una cierta herencia familiar. Así, después del autorretrato indirecto de *Pueblo* (2014), la antropología poética de *Las vísceras* (2016) y la zama-

bullida en el misterio de la otredad de *Los que desean* (2018), López Riera prosigue, en *Las novias del sur*, su particular senda creativa, basada en la conjunción de la expresión lírica, el testimonio personal y la constatación de una fuerte conciencia histórica. En este caso, la cineasta pone el foco en la experiencia del matrimonio y las relaciones sexoafectivas de las generaciones de mujeres que la precedieron, tomando

como referente vehicular un conjunto de fotografías de bodas, tanto de su madre como de otras novias.

El estudio del vínculo entre lo personal y lo colectivo centra el interés de López Riera, que inaugura esta película de 38 minutos mostrando fragmentos de su archivo fotográfico familiar y admitiendo, con su propia voz, desde el *off* sonoro, un interés por perseguir la experiencia de su madre “en

todos los cuerpos, en todas las voces, en todas las madres”. Esta búsqueda remite a los magníficos documentales españoles *El gran vuelo* (2014) y *My Mexican Bretzel* (2019), en los que Carolina Astudillo Muñoz y Nuria Giménez Lorang utilizaron imágenes de archivo para explorar, respectivamente, el legado inconformista de las mujeres que lucharon



LOS



pasaje revelador de *The Human Hibernation*, una mujer se pregunta: “¿Cómo nos preparamos para el invierno si no sabemos cuánto durará?”. La única respuesta posible apunta al retorno a nuestros instintos primarios, a nuestro ser más esencial.

The Human Hibernation—ganadora del premio FIPRESCI de la crítica internacional en la Berlinale— ha sido descrita como un singular ejercicio de ciencia ficción, pero la tecnología brilla por su ausencia en esta meditación sobre la posible convivencia entre las especies que habitan la Tierra. Guiada por una sensibilidad próxima al animalismo, Cornudella Castro se propone romper con el eje antropocéntrico que ha vehiculado la imagen filmica desde sus orígenes. Y, para ello, la cineasta construye una fábula silvestre sobre una humanidad empujada a hibernar para garantizar su subsistencia. Un giro hacia lo primitivo que perfila una inversión de los roles tradicionales: los animales ocupan hábitats humanos, mientras que la comunicación entre las personas deja atrás la oralidad para afianzarse en lo táctil. En el ecuador del filme,

una bella postal microscópica de dos caracoles que enredan sus cuerpos espumosos se engarza con la plácida estampa de un grupo de personas que duermen desnudas, con sus cuerpos entrelazados.

EL AMBIGUO FILME, PREMIO FIPRESCI DE LA CRÍTICA EN LA BERLINALE, SE MUEVE ENTRE LA DISTOPIA Y LA UTOPIA

En su fértil exploración de la relación física entre los seres y sus entornos, *The Human Hibernation* conquista un enclave filmico marcado por la concreción figurativa y la abstracción narrativa. El curso de las imágenes remite a una pelí-

cula como *L'intrus* (2004), en la que Claire Denis convirtió en una ficción hermética un texto filosófico de Jean-Luc Nancy. De hecho, cuando Cornudella Castro decide recurrir a la palabra hablada, su película explora una concepción trascendental de la existencia. Filmada, en parte, en los estados de Nueva York y Dakota del Sur, el filme conecta con el trascendentalismo americano en su disección de la relación entre el ser humano, la naturaleza y el tiempo histórico. Cuando un personaje afirma que, al mirar las superficies acuosas, puede ver los rostros de sus ancestros, resulta difícil no recordar las palabras de Ralph Waldo Emerson en su ensayo *History*: “Si el conjunto de la Historia está en un ser humano..., las horas deberían comprenderse a través de las eras, y las eras deberían explicarse según las horas”. **MANU YÁÑEZ**



PADRES DE ELENA LÓPEZ RIERA EN UNA FOTO DE SU BODA INCLUIDA EN EL FILME

contra la dictadura franquista y la memoria trágica de las que sufrieron el yugo patriarcal a mediados del siglo XX. Por su parte, López Riera aprovecha

su inclinación a hibridar diferentes registros para poner en diálogo las fotografías y vídeos domésticos de múltiples bodas con unos emocionantes testi-

monios orales de otras tantas mujeres: crónicas de la opresión, pero también de la emancipación y el descubrimiento tardío del amor.

En *El agua*, López Riera construyó una fábula sobre un linaje femenino tocado por una cierta fatalidad sentimental. Ahora, en *Las novias del sur*, la cineasta recoge un conjunto de experiencias en las que la tradición y las convenciones alumbran un pasado de temores y sumisión. Por ejemplo, una mujer relata cómo conservó una toalla con la sangre procedente de su primera relación sexual, con-

sumada tras el matrimonio, para celebrar su dignidad y honrar a su madre. Un testimonio revestido de atavismo que López Riera observa con fascinación e inquietud, consciente de que su rol en el mosaico femenino que perfila el filme apunta a la ruptura insurgente. “La novia no soy yo. Yo siempre fui como esas mujeres que miran desde el margen de la fotografía. Una no novia. Una no madre”. Y ahí es donde *Las novias del sur* encuentra su cénit expresivo, en el retrato del vértigo que se experimenta al romper con una cadena maternofilial que ha sostenido, durante generaciones, una idea retrógrada de orden social. **M. YÁÑEZ**



SEAN PENN, EN UN MOMENTO DEL FILME. AL FONDO, TYE SHERIDAN

A pesar de que es uno de los trabajos más injustamente olvidados de Martin Scorsese, es inevitable pensar en *Al límite* (1999) cuando hablamos de cine de ambulancias. El filme, el último escrito por Paul Schrader para el cineasta neoyorquino tras *Taxi Driver* (1976), *Toro salvaje* (1980) y *La última tentación de Cristo* (1988), narra la historia del insomne, depresivo y esquizoide paramédico Frank Pierce, interpretado por el siempre intenso Nicolas Cage. Se trata de un hombre al que le persiguen las almas de los pacientes a los que no puede salvar en su errancia profesional por las siempre malas calles de Nueva York. Y, como no podía ser de otra manera tratándose del calvinista Schrader y el cristianamente espiritual Scorsese, la película está plagada de referencias religiosas y dilemas éticos y morales, de alucinaciones y violencia.

Es difícil no entender *Ciudad de asfalto*, la primera película rodada por el cineasta francés Jean-Stéphane Sauvaire

Ciudad de asfalto Ambulancia al infierno

DIRECCIÓN: Jean-Stéphane Sauvaire. GUION: Ben Mac Brown y Ryan King
INTÉRPRETES: Tye Sheridan, Sean Penn, Michael Pitt, Mike Tyson,
Katherine Waterston. AÑO: 2023. ESTRENO: 10 de enero

SAUVAIRE RECURRE A LA SIMBOLOGÍA RELIGIOSA PARA DAR PROFUNDIDAD AL RELATO, APOSTANDO POR EL EXCESO

re (París, 1968) con capital y estrellas de Hollywood, casi como un *remake* encubierto de *Al límite*, aunque en realidad tenga su origen en la novela *Black Flies* de Shannon Burke. Aquí volvemos a encontrar a un paramédico angustiado que se enfrentará noche tras noche a las emergencias más traumáticas de Nueva York, entre las que encontramos tiroteos, ajustes

de cuentas, suicidios, sobredosis... Un mosaico de la degeneración y las bajas pasiones humanas, un infierno que rima con el que vislumbraba Travis Bickle desde su coche en *Taxi Driver*.

Sauvaire, como ya hicieran el tándem Schrader-Scorsese, recurre a simbología religiosa para dar profundidad al relato, pero está lejos de la sutileza en este apartado, apostando por el exceso y el subrayado. El protagonista se apellida Cross (Cruz en español), tiene como única decoración en el cuchitril en el que vive en Chinatown un cuadro del arcángel Miguel y lleva una chaqueta roja con un dibujo de alas doradas que va desde los hombros a los antebrazos. No es el único aspec-

to que resulta un tanto desmesurado en *Ciudad de asfalto*, un filme en el que apenas nos ofrece un respiro o alivio respecto a la intensidad de lo narrado, en el que la sangre brota a borbotones, en el que todo es miseria, tristeza, pobreza, estrés.

“No se si existe el cielo, pero tengo claro que sí existe el infierno”, dice el personaje interpretado por el boxeador Mike Tyson, un dechado de contención si lo comparamos con el histriónico y lunático desempeño de Michael Pitt, que va camino de convertirse en el Mickey Rourke del siglo XXI.

Pero lo que vertebra la película es la cuestión que separa a los dos personajes principales, el novato Cross (Tye Sheridan) y el veterano al que da vida Sean Penn en su mejor interpretación en años. ¿Pueden estos hombres decidir si alguien merece vivir o morir? En torno a ese mesianismo se dirimen las ambiciones de un filme con mensaje moral en el que, si algo brilla, es el impecable diseño sonoro. **JAVIER YUSTE**



MANUEL HIDALGO

Dora Carrington, más allá de Bloomsbury

CHICHESTER. En la estación de London Victoria se puede tomar un tren que en hora y media nos deposita en Chichester, condado de West Sussex, al sur de Inglaterra. En Chichester, en el dieciochesco edificio de la Pallant House Gallery, se puede ver hasta el 27 de abril la exposición *Dora Carrington: Beyond Bloomsbury*, la más importante dedicada en las últimas tres décadas a la pintora británica. La alusión a Bloomsbury, con ese “más allá de”, tiene que ver con la pertenencia tangencial de Dora Carrington (1893-1932) al inagotable y heterogéneo grupo de intelectuales, literatos y creadores progresistas que habitaron el barrio londinense, en el primer tercio del siglo XX, en torno a Virginia Woolf y a su marido, Leonard Woolf. *La habitación de al lado*, de Pedro Almodóvar, es, a mi juicio —y pese a un *flashback* y a un par o tres de morcillas políticas sobrantes—, una de las mejores películas del año pasado, una intensa, conmovedora y exquisita pieza de cámara que, a propósito del asunto de la muerte voluntaria y asistida, hace un emocionante y sobrio discurso sobre la generosidad y la entrega incondicional en la amistad. En una escena, Ingrid —luminosa Julianne Moore— le dice a su vieja amiga Martha (Tilda Swinton) que prepara un libro sobre Dora Carrington y su relación amorosa con el escritor Lytton Strachey (1880-1932), miembro él “de pleno derecho” del círculo de Bloomsbury. Ingrid no ha de tener dificultad para documentar su nuevo libro.

BRENAN. Conocimos a Dora Carrington cuando devoramos los libros de Gerald Brenan (1894-1987) que iban apareciendo en España. Brenan y Dora Carrington mantuvieron un vínculo amoroso durante varios años. Tanto en *Al sur de Granada* como en *Memoria personal (1920-1975)*, publicados en español en 1974 y 1976 respectivamente, el hispanista da cuenta de su relación con Carrington y, muy concretamente, de la visita que la pintora le hizo hacia 1920 en su casa de Yegen, el primer y alpujarreño asentamiento de Brenan en Espa-

ña. Dora viajó en compañía de su entonces marido Ralph Partridge y de Lytton Strachey, su verdadero amor, si bien su estrechísima relación con el segundo estaba condicionada por la homosexualidad del escritor. Partridge, Strachey y Carrington vivieron juntos varios años en su casa campestre de Ham Spray —que

Dora pintó y decoró—, en una relación abierta que también acogió las incursiones lésbicas de la artista. Dora, formada en la Slade School of Fine Art de Londres, especializada en paisajes y retratos de variados estilos, pintó varios cuadros en Yegen —acabados quizás a su regreso a Inglaterra—, concretamente *Paisaje español con*



montañas y el retrato *Niño español, acordeonista*, ambos presentes en la exposición de Chichester. En su fresca y excelente película *Al sur de Granada* (2003), inspirada libremente en los libros de Brenan arriba mencionados, Fernando Colomo recogió muy bien la estancia de Carrington y sus amigos en Yegen.

BIOGRAFÍA. Carrington no firmaba todos sus cuadros, no tuvo interés en hacer exposiciones y, navegando entre el posimpresionismo, la pintura naif y alguna connotación surrealista sin un estilo, como se ha dicho, muy definido, fue injustamente olvidada —hizo cuadros magníficos como *El molino de Tidmarsh*— durante décadas. En 1994, el británico Michael Holroyd publicó *Lytton Strachey: The New Biography* —hay una extraña versión en español de esta obra en Ediciones B—, que suscitó el interés del dramaturgo, guionista y director Christopher Hampton. Así surgió su notable *Carrington* (1995), con Emma Thompson en el papel de Dora y Jonathan Pryce como Lytton. La película, con un protagonismo destacado de Brenan, narra las relaciones de ambos y su contexto desde 1915 a 1932. Cuando Strachey muere, cuidado por Dora y Ralph Partridge, Carrington no puede soportarlo y se pega un tiro. ¿Para cuándo una exposición de Dora Carrington en España? ●

LA ARTISTA PINTÓ VARIOS
CUADROS DURANTE
SU ESTANCIA EN EL PUEBLO
ALPUJARREÑO DE YEGEN



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

2025, el año de la física cuántica

POR MOTIVOS DIVERSOS, LOS GOBIERNOS —locales, nacionales o internacionales— fomentan celebraciones en las que se recuerda algún hecho o personaje, hasta el punto de que, si no me equivoco, no hay día, al menos en España, que no tenga asignado alguna de esas conmemoraciones, que los medios de comunicación, siempre necesitados de noticias, no dejan de comentar. Al fin y al cabo, vivimos en la Sociedad de la Información.

El 7 de junio de 2024, la Organización de las Naciones Unidas anunció que 2025 sería el Año Internacional de la Ciencia y Tecnología Cuánticas, con el objetivo de desarrollar “iniciativas a todos los niveles destinadas a aumentar la conciencia pública sobre la importancia de la ciencia cuántica y sus aplicaciones”.

El origen de esta decisión radica en que en 2025 se cumple un siglo de la formulación de la primera versión de la mecánica cuántica, teoría dedicada a explicar el comportamiento de los elementos y fuerzas sobre las que se edifica el mundo que nos rodea y del que formamos parte, el mundo de, aunque esta frase tenga sus limitaciones, “lo microscópico”. Fue el físico alemán Werner Heisenberg (1901-1976) quien elaboró esa teoría, en su versión denominada “mecánica cuántica matricial”, por el uso que se hacía en ella de un instrumento matemático llamado “matrices”. El artículo en el que Heisenberg, un joven de 23 años, publicó su teoría apareció en el número del 18 de septiembre de 1925 de la revista *Zeitschrift für Physik*, bajo el título, en absoluto transparente para los no iniciados, de “Reinterpretación teórico-cuántica de relaciones cinemáticas y mecánicas”. Con él se culminaba un largo proceso, cuyo punto de partida más evidente fue la introducción de los denominados “cuantos” de radiación por Max Planck en 1900. Un proceso en el que intervinieron muchos científicos, físicos sobre todo, pero también algunos matemáticos y químicos (los casos, por ejemplo, de David Hilbert y Walther Nernst). La historia de la creación de la mecánica cuántica es muy



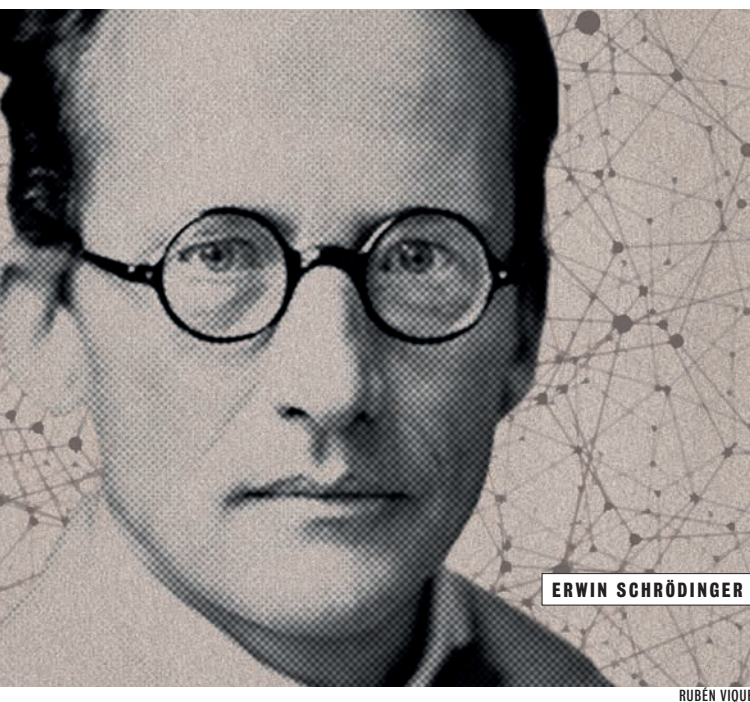
WERNER HEISENBERG

diferente a otras historias de la ciencia, dominadas por aportaciones de científicos únicos, como son los casos, por ejemplo, de Newton y la formulación de una teoría del movimiento de los cuerpos, completada con una ley que daba cuenta de la fuerza gravitacional (1687); de Darwin y la teoría de la evolución de las especies (1859); o de Einstein y las teorías especial y general de la relatividad (1905 y 1915).

DE HECHO, EN 1926, muy poco después de haberse presentado la mecánica cuántica matricial de Heisenberg, otro físico, este austriaco y no tan joven, Erwin Schrödinger (1887-1961), creó otra formulación diferente de mecánica cuántica, conocida como me-

cánica cuántica ondulatoria, menos abstracta, más “visualizable” que la de Heisenberg, aunque pronto se demostró que ambas eran equivalentes. Y fue la de Schrödinger la que se impuso, la, de lejos, más utilizada. He aquí otro ejemplo de descubrimiento simultáneo, como el de los quarks (al que me referí hace dos semanas), o el de la teoría de la evolución de las especies, a la que también llegó Alfred Russel Wallace, aunque con muchos menos argumentos que Darwin para apoyarla.

La relatividad einsteiniana, con sus novedosas nociones de tiempo y espacio (relativos), o de un espacio-tiempo curvo y cambiante, que acoge situaciones cósmicas tan sorprendentes como la expansión del universo o los agujeros negros, unida a la personalidad de su autor, ha fascinado a todo tipo de perso-



nas, poseyeran o no conocimientos científicos, pero la radicalidad e importancia de la física cuántica no tiene parangón. Radicalidad en los conceptos que ha introducido sobre la realidad última del mundo, de la estructura de la materia y las fuerzas que subyacen en ella. Y la importancia de haber cambiado, literalmente, el mundo con sus aplicaciones. A la cabeza de estas la invención en 1947 del transistor, un producto de la física cuántica que ha marcado un antes y un después en la historia de la humanidad. Transistores que están inscritos a millones en los circuitos integrados que dirigen el funcionamiento y operaciones de todo tipo de productos tecnológicos, como los ubicuos y absorbentes telefónicos inteligentes, los po-

derosos ordenadores, lavadoras, hornos de cocina, o vehículos, sin olvidar el papel esencial que desempeñan en, por ejemplo, las operaciones del mercado de valores.

LA INVENCION DEL TRANSISTOR, el desarrollo de la física del estado sólido, que ha permitido introducir nuevos materiales y mejorar los ya existentes, la superconductividad o la superfluidez, son algunos de los hitos con aplicaciones “prácticas” de parte de los primeros cien años de existencia de la física cuántica. En el dominio del conocimiento “teórico” habría que mencionar logros como la electrodinámica cuántica y el modelo estándar, culminado —por el momento— con el hallazgo en el acelerador LHC del CERN del bosón de Higgs. A esta fase de la física cuántica, algunos científicos, como Alain Aspect —Premio Nobel de Física de 2022— en su reciente libro *Einstein and the Quantum Revolutions* (The University of Chicago Press, 2024), la han denominado “la primera revolución cuántica”, a la que ha seguido la, en curso, “segunda revolución cuántica”, que tiene su gran protagonista en un concepto que Schrödinger introdujo en 1935, y de manera implícita, el mismo año, Einstein junto a dos colaboradores suyos, Boris Podolsky y Nathan Rosen: el *entrelazamiento*, la propiedad, exclusivamente cuántica, de conectar, como si formaran un único estado, partículas o sistemas cuánticos que estuvieron unidos pero que se separaron posteriormente, independientemente de a qué distancia se encuentren, algo que aparentemente viola los requisitos de la teoría de la relatividad especial, que pone como límite la velocidad de la luz a la velocidad máxima para cualquier transmisión de información. El entrelazamiento, junto al desarrollo de técnicas para observar y manipular objetos a escala atómica, ha abierto la puerta a lo que se conoce como “información cuántica”, la de la transmisión encriptada, y a la computación cuántica. De ambos desarrollos ya existen prototipos, “sencillos” sí, pero que muestran que esa “segunda revolución cuántica” tendrá enormes repercusiones en el conjunto de la sociedad y en la propia ciencia.

LA “SEGUNDA REVOLUCIÓN CUÁNTICA” TENDRÁ ENORMES REPER- CUSIONES EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD Y EN LA PROPIA CIENCIA

Preparémonos, por consiguiente, para celebrar el Año Internacional de la Ciencia y Tecnología Cuánticas, y aprovechémoslo para aprender de un nuevo mundo en el que, de hecho, ya estamos comenzando a vivir. ●



DANIEL HIDALGO

Iria del Río

Tras curtirse durante una década en todo tipo de series y películas, Iria del Río (Barcelona, 1987) demuestra que es una de las actrices más talentosas de su generación en *Los años nuevos*, por la que está nominada a los Feroz.

¿Qué libro está leyendo?

Tiene que ser aquí, de Maggie O'Farrell. Es una novela fascinante escrita con una inteligencia muy fina y dominio de los saltos temporales. Acabas conociendo a los personajes, formando parte de sus alegrías y sus pérdidas.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Las pequeñas virtudes, de Natalia Ginzburg. Recurrir a él de vez en cuando me reconforta. Siento que detrás de sus relatos hay una mirada particular y única. Todos son buenos, pero *Las relaciones humanas* y el que da título al libro son imposibles de olvidar.

Si no hubiera podido ser actriz, ¿qué hubiera querido ser?
Abogada o manager de bandas

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir in situ. ¿Por qué?

La caída del muro de Berlín. Poder conocer las dos Alemanias, entender en primera persona qué se respiraba ese día en las calles.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

The Desperate Kingdom of Love, de PJ Harvey. La vi por primera vez en directo en el pasado Primavera Sound. Llovía, pero no nos importó lo más mínimo.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

La serie a la que más me he enganchado es *A dos metros bajo tierra*. Son muchas temporadas, pero me hacía unos maratones importantes. Es la mejor serie que he visto nunca. No sé si la vi rápido, pero sé que sigue en mí.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Entraría a vivir en cualquier película de Mia Hansen-Love. No aguantaría ni un minuto en casi ningún western.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome Stendhal? ¿Ante qué?

Aproximaciones, quizás... El otro día viendo *Pokvo serán*, de Carlos Marqués-Marcet, en el cine. Qué belleza de planos, colores, vida. O viendo algún atardecer en mi pueblo.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Siendo consciente de lo difícil que es, quizás diría que la falta de riesgo.

Una obra sobrevalorada.

Los pilares de la Tierra. Lo intenté en su momento, pero no entré. No sé si está sobrevalorada o no es para mí.

Un placer cultural culpable.

Placer y culpa... ¡Nunca!

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido?

Lucian Freud en el Thyssen. Una expresividad bestial. Tanto su vida como su obra son interesantes.

¿Cómo valora la experiencia profesional que está viviendo con *Los años nuevos*?

Ha sido una gran oportunidad a muchos niveles, una experiencia que va más allá de cualquier rodaje que haya podido hacer anteriormente, porque probablemente ha sido el más exigente y en el que más he crecido. He tenido el privilegio de estar trabajando cerca de gente muy buena, muy lista y con muchas capacidades, y eso despierta, pone en pie y estimula.

¿Cuál es el mayor reto que le planteaba la serie como actriz?

Hacer un recorrido a través de los años que fuera verosímil a nivel energético, que las experiencias se fueran imprimiendo en el cuerpo y, sobre todo, en la mirada.

Opta a un Premio Feroz a mejor actriz en serie. ¿Qué hará si se lo conceden?

Uy... Celebrarlo mucho y compartirlo con muchas personas queridas.

¿Cómo se consigue una química en pantalla como la que tienen usted y Francesco Carril en *Los años nuevos*?

Con generosidad y escucha. Estar al servicio del otro, permitirse el juego, respetarse mucho y también con algo de arrojo y valentía.

España es un país...

De contrastes y diferencias. ●

ARTURO SÁNCHEZ

joya de la gastronomía®
jewel of gastronomy®

¿Nuestro *SECRETO*?

ESPERAR.

compra online en www.arturosanchez.com



“Nunca rompas el silencio si no es para mejorarlo”

Beethoven

Mejor vino tinto joven del año elegido por los usuarios de la Guía de Vinos Gourmets 2024



HABLA

Modern
luxury
wines